

COMENTANDO

El ministro de Fomento debe estudiar con preferencia a todos los demás problemas el del carbón y el del trigo

Perdónen los lectores mi insistencia en estudiar este tema del carbón. He creído siempre que los asuntos relacionados con el carbón y con el trigo son los más importantes de todos los planteados en España por ser la primera materia indispensable a casi todas las industrias, y no me explico cómo los Gobiernos, éste y los anteriores, lo tienen tan abandonado.

Ese problema ha variado de aspecto con el descubrimiento y la explotación de nuevas zonas carboníferas, y sería ridículo resolverlo con arreglo a los datos y a la realidad anteriores a la guerra, cuando la explotación se reducía a las cuencas asturianas y a la andaluza para las hullas, y a las catalanas y aragonesas para los lignitos.

El problema asturiano ha venido a complicarse con el aumento de tarifas ferroviarias y con la explotación de nuevas zonas mineras en León y Castilla. Los carbones leoneses y castellanos han invadido por razón natural los mercados centrales y su calidad mejora de día en día. Puertollano está explotando capas mucho más ricas que las explotadas durante la guerra, y la zona de León y de Palencia intensifica su producción aprovechando los menudos en el briqueteado. Debido al aumento de producción y a la mejora de calidad en Peñarroya, Puertollano, León y Palencia disminuye, como es natural, el consumo de carbón asturiano que no puede competir con el de esas zonas por la diferencia de precio en el arrastre. Sin tarifas especiales resulta excesivamente sobrecargado y cada día es mayor la cantidad de carbón almacenada en boca mina, que no puede ser vendida en el interior de la Península.

La realidad es siempre verdad, y las fantasías son siempre mentira. Y como la realidad es que el centro de España produce más carbón y lo consume, será fantasía decir que Asturias puede colocar en España el carbón que colocaba antes de ser explotadas las demás cuencas. La crisis asturiana es notoria, y aun se agravará cuando Villablino, en el Norte, intensifique su producción, y cuando Peñarroya y otras poderosas empresas carboneras en el Sur, pongan en explotación las nuevas zonas que ahora preparan, según informes de todos conocidos.

Por otra parte, enseñó la guerra a quemar lignitos, y las cuencas de Cataluña y Aragón han restado unos cientos de miles de toneladas al carbón asturiano. El sentido común dice, y no miente, que todo el carbón consumido sin ser asturiano, será carbón vendido de menos en Asturias. Por lo tanto, cada día será mayor la diferencia entre lo que pueda producir y lo que venda Asturias, planteándose un problema muy difícil. O producir poco, o producir mucho y almacenar el exceso de producción.

A nadie interesa que se produzca ninguna de esas dos desgracias, que desgracias y no otra cosa son. Restringir la producción representa el despido de obreros, la paralización de trabajos, el planteamiento de una gravísima cuestión social. Continuar produciendo y guardar el exceso de producción representa la ruina para quienes no tengan capital que les permita esperar.

Asturias debe producir cuanto pueda producir, no sólo en beneficio propio, sino en bien de España, pues cuanto más produzca mayor será su prosperidad en todos los órdenes, y más asegurado estará el orden social. El Estado debe aspirar a que las cuencas asturianas ocupen el mayor número posible de mineros y a que estos mineros puedan estar bien retribuidos. Esto sólo se conseguirá permitiendo a Asturias la exportación de sus sobrantes, sobrantes debidos, no a una codicia en la explotación, sino a la existencia de nuevas explotaciones en el interior de la Península que han quitado a Asturias la exclusiva en el aprovisionamiento de los mercados centrales.

No hay un solo asturiano que no esté conforme con esta realidad y tampoco hay un solo español conocedor del problema que no comparta ese ideal asturiano, convencidos todos de que el actual sistema sirve sólo para encarecer el precio del carbón, ya que condena a los dueños de minas a operar sobre una pequeña parte de la producción, obteniendo de ella los beneficios necesarios para seguir explotando las minas, al amparo de un sobreprecio sobre la parte de producción vendida, que compensa la pérdida de la parte que no se puede vender.

Toda España está sufriendo las consecuencias de esa política absurda, pues paga el carbón a un precio más caro que

el que tendría en cuanto se normalizase la producción sin trabas. Felizmente para España, se basta ya para las necesidades de su industria y casi no viene ya carbón extranjero. Hasta Altos Hornos consume ya carbón nacional y no está lejano el día en que la explotación de nuevas zonas mineras, ricas en calorías y escasas en cenizas, permitan no sólo prescindir en absoluto de todo combustible extranjero, sino convertirnos en proveedores de carbón para Portugal e Italia en cantidad enorme. La iniciativa privada se está desarrollando cada día y sólo necesita que el Estado sepa actuar sobre ella como tutor y no como padrastro para que España produzca diez o doce millones de toneladas.

Tal como hoy está intensificada la producción, sólo es necesario un buen régimen de transportes para abaratar el precio del combustible. España no necesita ya poner trabas a la exportación asturiana y podrá muy bien atender sobradamente a sus necesidades con los carbones de León, de Castilla, de Aragón, de Cataluña y de Andalucía, dejando a Asturias, que es marítima, para las necesidades de la navegación y para que exporte en plena libertad una vez asegurado el aprovisionamiento nacional.

El Sr. Ortuño haría un bien muy grande a España estudiando y resolviendo el problema ahora que es tiempo, para que al llegar el otoño quedase definitivamente establecido el régimen de combustibles para el próximo invierno y supiesen todas las zonas mineras españolas a qué atenerse. ¿Qué importa que haya carbón sobrante si no se puede transportar? ¿Qué importa que Asturias pueda producir millones de toneladas si no las puede vender?

Cuanto más se produzca, más barato irá el carbón, y como eso es lo que se desea, claro es que España entera resultará beneficiada con la baratura, salvando además a Asturias de una crisis que es ya grave y que podrá ser gravísima.

JUAN DE ARAGON

La vida en Madrid

EL TAPON DE LA GRAN VIA

Otra vez ha dado largas el Ayuntamiento a la resolución sobre el derribo del teatro construido en la plaza del Callao.

En varias ocasiones hemos escuchado protestas contra la maledicencia de los que en todo ven un negocio, y seguramente esas protestas serían justificadas.

Ahora, que en los asuntos públicos pasa

lo que a la mujer del César, que no bastaba fuese honrada, sino que también había de parecerlo, y habrán de convenir con nosotros los concejales que protestan contra la maledicencia que el cargo de administradores del Municipio les obliga, no sólo a ser honrados, sino a que no parezca que dejan de serlo.

Nos encontramos frente a un asunto, al parecer, de claridad meridiana. Un día el Ayuntamiento concede autorización para construir un edificio destinado a teatro en el último solar del segundo trozo de la Gran Vía; pero a condición de que al llegar las obras de demolición de edificios a dicho trozo, será derribado el teatro y dejado el solar.

La resolución parece sencilla, pues no hace falta más que cumplir el acuerdo de autorización para construir el teatro, y sin necesidad de nuevo acuerdo derribar el edificio en momento oportuno.

Pero da la casualidad de que cuando van llegando las obras al final del segundo trozo de la Gran Vía cambian los propietarios del teatro, y la gente, equivocadamente, por confundir el deseo de servir a la amistad con el propio interés, da en decir que entre los nuevos propietarios se encuentra un ex alcalde de Madrid, hoy concejal.

Todo se desvanecería y la maledicencia no tendría donde agarrarse si se viera el propósito de cumplir la base de autorización para el teatro, que exigía el derribo; pero, por el contrario, la demora en tomar el obligado acuerdo, dándole vueltas y promoviendo discusiones, da alientos a los maldicientes.

Y hasta se teme que ese barracón, hoy explotado con el nombre de cinematógrafo de la Gran Vía, quede como tapón del segundo trozo y se intente modificar el trazado con una joba más.

No creemos se llegue a esto, que, de llegar a ser realidad, merecería un comentario más duro que el de estas frívolas aco-taciones.

UN PROVINCIANO

Los efectos de una tromba

Londres, 1.º.—Las últimas noticias recibidas anuncian que se han retirado los cadáveres de cinco hombres, once mujeres y cinco niños, víctimas de la inundación ocurrida en el pueblecito de Louth.

Las autoridades publican además una lista de quince personas desaparecidas. Desgraciadamente, no parece que esta lista es completa, pues en el momento de la inundación se encontraban en Louth numerosos campesinos de los alrededores que habían venido al mercado.

Se cree que el número de víctimas pasará de cuarenta.

Cincuenta casas han sido por completo arrasadas, y otras setenta han sufrido desperfectos de consideración. Los habitantes de las casas destruidas han sido hospitalizados bajo el cuidado de la Municipalidad. (Agencia Radio.)

LA ESPAÑA DE HOY OCULTISMOS

El Mundo es ancho y largo y alto. Las formas que aparecen en él son incontables e infinita su diversidad; incalculables las consecuencias plenas de cada acto y de cada situación. La experiencia nos permite prever que si no dormimos esta noche, mañana nos sentiremos rendidos; que si no comemos, estaremos hambrientos; que si no ahorramos, careceremos de dinero, y que si no hacemos justicia a los demás, tampoco éstos nos la harán a nosotros, y por eso no podemos decir tampoco que vivimos abandonados al azar. Pero los hilos de la vida social son demasiados para que podamos conocerlos todos, y aunque los conociéramos todos, como se cruzarían en cada punto de un modo distinto, no sabríamos nunca lo que iba a resultar, por lo que no hay otra manera de saber lo que ocurre que ponerse a estudiarlo, y no hay otros métodos de estudio que los de la Historia: información y números. Historia habrá que hacer si se desea averiguar cómo han surgido estas perturbaciones de que son indicio los movimientos que sacuden a España en estos años últimos.

Hay quien no se interesa por la Historia porque carece de curiosidad, y ésta es enfermedad que no sé si se cura, pero a palos se alivia y con mimos se agrava. Hay quien supone que la Historia no hará sino confirmarle lo que ya sabía por adelantado. Y así los «zelotes» de las derechas españolas no necesitan historias para saber que las perturbaciones son obra de los perturbadores, y que detrás de las huelgas no hay sino el espíritu de rebeldía de Satán, aunque ya no dirían lo mismo si se ocupasen de movimientos de la clase media, como la Liga de la Alpargata, o las Ligas de inquilinos, o las Juntas de Defensa. En cambio, los «zelotes» del socialismo tienen ya averiguado que no se trata sino de la crisis del capitalismo, y con decir su chibolete se creen autorizados para contemplar a los demás de arriba abajo, y para mirar a los curiosos como a papanatas agrupados en derredor de un charlatán de plaza, mientras ellos, los iniciados, continúan impávidos su marcha, porque desde dondequiera que se encuentren ya están viendo a los que mueven los hilos del Mundo.

Discutía noches atrás con uno de ellos, uno de los mejores, porque muchos de los otros son de los que dicen que tripas llevan pies, y que siempre se ha movido y se moverá el hombre por el factor económico, con lo que dicho queda que este Mundo es un infierno sin redención posible, mientras que éste que conmigo discutía cree capaz al hombre de toda suerte de excelencias y confía en que las realizará cuando se libre del capitalismo, por lo que su afirmación de que el Mundo es un infierno se compensa con la esperanza de que en lo futuro sea un cielo. Al oírle, me imaginaba la vieja visión de los románticos. El dragón del ca-

pitalismo clava las garras en el pecho de la Humanidad. La Humanidad forcejea por desasirse. La hora está próxima. La hora está ya sonando. ¿No oís a lo lejos las trompetas de la liberación? Y la imagen no es falsa, sino desplazada, porque hay un dragón junto a cada hombre, pero no fuera, sino dentro de su pecho: el dragón amarillo de la envidia, de la ambición, de la soberbia, de la concupiscencia. Y los que se dan cuenta de su dragón y lo combaten no logran jamás exterminarlo, los que no se ven el dragón interior no pueden darse cuenta de que no lo ven, porque se han abrazado a él tan estrechamente, que con los ojos del dragón están mirando el Mundo, y el dragón no se cree dragón, sino ángel.

¿Y cree usted—pregunté a mi amigo—que también la guerra la hizo el capitalismo?

Yo pensaba en Guillermo II, celoso de la popularidad que el Kromprinz estaba alcanzando en el partido militar desde 1911, y diciendo a quien quisiera verle: «Esta vez no se dirá que yo he impedido la guerra».

—Indudablemente—me contestó mi amigo, para quien el Kaiser era acaso una marioneta movida desde detrás de bastidores por un Sindicato de banqueros.

—¿Y cree usted que también la paz la hizo el capitalismo?

Yo pensaba en Clemenceau cuando decía a un grupo de reporteros que tenía que preferir los intereses de «la Francia» a los de la Humanidad, porque «la Francia» representaba una concepción idealista de la vida.

—Sin átomo de duda—me contestó mi amigo, quien probablemente veía detrás de Clemenceau en 1919 el mismo Sindicato de banqueros que movía el Kaiser en la primavera y el verano de 1914.

—Eso es cerrar los ojos a las realidades—exclamé.

—Eso es tenerlos bien abiertos—me contestó.

—No hay un historiador en todo el Mundo que lo crea. La opinión de los intelectuales no merece confianza. Usted se niega a averiguar las cosas.

—¿Y por qué voy a averiguar lo que ya sé?

—Dígame usted entonces la causa de las perturbaciones de ahora.

—Son la crisis del capitalismo que, viéndose amenazado, nos enseña las uñas, provocando artificiales carestías.

—¿Y aún se agravarán las cosas?

—Antes de mejorar han de agravarse. Vendrá otra gran guerra, y entonces será el día de la revolución universal.

(Y yo no quise decir a mi amigo, porque sentí que le estaba haciendo daño, que estaba defendiendo profecías probadamente falsas, porque, según ellas, la revolución surgiría en los países saturados de capitalismo y de industria, y en los hechos no ha surgido sino en aquella Rusia, pueblo sin capitales y sin fábricas, comparativamente.)

En cambio, los ocultistas de las derechas quieren convencernos de que todas estas agitaciones las originan agitadores profesionales, interesados en paralizar la industria, provocando huelga tras huelga, al objeto de que se agraven progresivamente la carestía y la escasez, al punto de que las gentes más equilibradas lleguen a decirse que así no se puede vivir y salgan a la calle y hagan la revolución, en beneficio de los agitadores, como si la Humanidad se compusiera de idiotas, a los que los agitadores llevan por las narices, como Onofre a sus sujetos, como si no hubiera otras razones para explicarse la carestía y la escasez, y las perturbaciones consiguientes, y como si no hubiera otros perturbadores más sutiles, pero muchísimo más peligrosos que los espantapájaros con que se trata de asustarnos.

RAMIRO DE MAEZTU

Más de cien millones malversados en Italia

Un comandante y otras personas detenidas

Roma, 1.º.—Desde hace algunos días se hablaba de fuertes malversaciones cometidas por algunos funcionarios encargados de la administración de las tierras liberadas. Se les acusaba sobre todo de haber distraído una gran cantidad de mercancías, lana, telas, etcétera, destinadas a los refugiados y que ellos habían vendido. A consecuencia de estos rumores, que confirmo una encuesta, se tomaron medidas disciplinarias contra algunos funcionarios.

El ministro Lapegna ha hecho detener al comandante Cimeni, inspector general de la Comisaría de refugiados, a quien no hay que confundir con el diputado del mismo nombre. También se ha detenido a la mecanógrafa de Cimeni y a otros tres funcionarios. Son inminentes otras detenciones. A causa de estas malversaciones, el Estado ha perdido cien millones. (Agencia Radio.)

ESPLENDIDEZ



—Te traigo un regalo extraordinario: un panecillo con harina de trigo y el peso completo.

LA PAZ CON HUNGRÍA

Hace pocos días la mayoría de los periódicos españoles publicó la noticia de que Hungría se negaba a firmar el Tratado de paz. Nos resistimos a aceptarla nosotros, porque nos parecían de mucha fuerza las razones para que Hungría no adoptara una actitud semejante. La noticia era inexacta. Han presentado la dimisión del conde Apponyi y los demás miembros de la Delegación húngara que han negociado el Tratado en Neuilly con la Conferencia de embajadores, y la Asamblea Nacional ha consagrado este gesto alivio de última hora, declarando que el conde y sus colaboradores han merecido bien de la patria. Pero el Gobierno que preside M. Simonyi-Lemadán ha considerado que debía tomar una decisión bajo su responsabilidad, y esta decisión ha sido la de firmar el Tratado. El conde Pablo Teleki, ministro de Negocios Extranjeros, ha salido ya hacia París para cumplir esta decisiva formalidad.

No se ha resignado el Gobierno de Budapest sin sostener una lucha decidida y tenaz. Hasta el último momento no ha perdido la esperanza de conseguir una revisión de las cláusulas del Tratado, que dejan reducido el nuevo Estado húngaro a las fronteras de la vieja Hungría. Para lograr este objeto, el Gobierno húngaro ha procurado con verdadero ahínco captarse el favor de Inglaterra y de Italia. Las Misiones de estas dos Potencias han sido objeto en Budapest de un tratamiento de favor. Y si es cierto que en ciertos círculos italianos Hungría parece haber encontrado complacencias, ya que no complicidades, el Gobierno Nitti, por su parte, ha demostrado desde el primer momento su disposición a tratar directamente con los yugoslavos y a rechazar las ofertas de los intrigantes húngaros para crear un estado de agitación en el Adriático. En cuanto a Inglaterra, nunca ha pensado en la revisión del Tratado con Hungría ni en seguir a este respecto una política distinta de Francia.

Estas son las realidades, ante las cuales se ha encontrado el conde Apponyi durante las negociaciones de Neuilly y que ahora obligan a inclinarse al Gobierno de Budapest. Hungría cede ante la voluntad de las grandes Potencias. Pero aun en el caso de que alguna de ellas se hubiera sentido inclinada hacia la benevolencia, ello hubiese sido de poco fruto para Hungría. Los llamados «Estados sucesores» estaban decididos resueltamente a imponer, en caso necesario, por la fuerza, el Tratado de Neuilly.

Son estos Estados sucesores Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia. Hungría ha fundado también durante mucho tiempo sus esperanzas en la posibilidad de que surgiera una querrela entre estas tres naciones, a favor de la cual Hungría podría sustraerse a la ejecución del Tratado. Pero aun cuando los Estados sucesores están lejos de haber llegado a un acuerdo sobre todos los puntos, no por ello dejan de ver, que, en los actuales momentos, toda manifestación violenta de sus divergencias equivaldría al suicidio. Su objetivo inmediato es, por lo tanto, la firma del Tratado que confirma su existencia nacional engrandecida y reduce a la impotencia—a la impotencia para el mal—al antiguo pueblo oprimido.

La paz con Hungría se firmará el día 4 y la ratificación por la Asamblea Nacional húngara no se hará esperar. Ha sonado para Hungría la hora de abandonar las la-

mentaciones inútiles y las ilusiones quiméricas. Ahora no le queda más camino abierto que el del trabajo para conquistar un puesto honroso en la sociedad de las pequeñas naciones. Este lo conseguirá rápidamente Hungría, que cuenta con inmensas riquezas naturales por explotar, si de buena fe renuncia a todo sueño de grandeza territorial y emprende cuanto antes la democratización de sus instituciones.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870
Londres, 31.—Cabrera salió el 29 de mayo de Londres para Suecia y Noruega.
Berna, 31.—Varios emigrados italianos que se habían reunido en Lugano han pasado la frontera cerca de Como.
El Gobierno italiano ha enviado dos batallones en su persecución.
Las fronteras están vigiladas con rigor.
(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

El estatuto de los funcionarios franceses

Se les invitará a disolver los Sindicatos : : : : :
París, 31.—El Consejo de Gabinete, reunido esta mañana, ha aprobado los términos del proyecto de ley sobre el estatuto de los funcionarios, que el martes será presentado en la Cámara.
El Gobierno ha dirigido una circular a todos los servicios oficiales avisando que únicamente se autorizarán las Asociaciones de grupos profesionales, con arreglo a la ley de julio de 1901, que tengan capacidad civil; estarán facultados para federarse, pero solamente entre sí.
El Gobierno invita formalmente a los funcionarios a que disuelvan sus Sindicatos. (Agencia Radio.)

Una gran carrera automovilista en Indianápolis

Boillot, derrotado. — Vence Chevrolet : : : : :
Indianápolis, 1.º.—Esta mañana, a las seis, se ha dado la salida del Gran Premio automovilista de Indianápolis.
La gran carrera ha reunido en la salida 23 participantes.
En la primera vuelta, el italiano De Palma ha tenido un pinchazo, a menos de un kilómetro de la salida, y esto le ha hecho perder gran número de vueltas.
André Boillot, el conductor francés favorito de la prueba, ha tenido que retirarse, a consecuencia de una *panne* de motor, en la vuelta 16.
Perporato, que pilotaba también un coche francés, se ha retirado en la vuelta 22, después de haber estado largo rato detenido por *panne*.
De Palma, cuya marcha ha sido de una regularidad maravillosa, tan pronto como ha podido reanudar la carrera ha ido recuperando en cada vuelta parte del terreno perdido, y ha dado caza al grupo de cabeza en la vuelta 112, ocupando la primera posición.
«Detrás de él se encontraban entonces Thomas, y el tercero Boyer.
A las doscientas millas de carrera la situación ha variado.
Boyer va primero; segundo, Thomas; tercero, De Palma; cuarto, Gaston Chevrolet; y quinto, Chassagne.
Tiempo invertido: 2 h. 11 m. 13 s. 6/10. Lo que hace una velocidad media, por hora, de 91,200 millas.
A las 250 millas va primero Boyer; segundo, Gaston Chevrolet; tercero, Thomas; cuarto, De Palma; y quinto, Chassagne.

La velocidad media obtenida es de 91,280 millas por hora.
Quedan en carrera 17 coches.
A las 300 millas De Palma toma otra vez la cabeza, seguido de Boyer, Chevrolet, Thomas y Chassagne.
En la vuelta 105, Thomas se despista, afortunadamente sin consecuencias desgraciadas.
En el despiste arrastra a Barles.
A las 325 millas, De Palma sigue primero, con una vuelta de ventaja.
En la 400 millas el orden es: primero, De Palma; y segundo, Chevrolet.
En la 190 vuelta, De Palma tiene que detenerse porque su coche se ha prendido fuego.
Entonces Gaston Chevrolet ocupa la primera posición.
De Palma reanuda su carrera rápidamente, después de haber perdido cuatro vueltas; pero en la 192 vuelve a arder el coche, y De Palma tiene que abandonar la carrera.
Termina vencedor de la carrera Gaston Chevrolet, con coche Munroc. (Agencia Radio.)

Consecuencias de un accidente

El conde Kergariou : : : : :
París, 1.º.—El conde Kergariou, víctima del accidente de Fontenay-le-Comte, en que volcó su automóvil, para evitar el choque con el auto guiado por el Rey de Grecia, ha fallecido en la clínica en donde le habían sido amputadas las dos piernas.
El estado de su yerno, el conde de Charles Tonny Charente, a quien ha habido necesidad de amputar el brazo izquierdo, es muy grave. (Agencia Radio.)

El estado de M. Deschanel

M. Deschanel pasará la convalecencia en Normandía : : : : :
París, 31.—El Presidente de la República y madame Deschanel saldrán el jueves próximo para Normandía.
Fijarán su residencia cerca de Lisieux, en el castillo de la Montellerie, propiedad de madame Paul Brouardel, viuda del célebre decano de la Facultad de Medicina y amiga desde hace muy tiempo de la familia.
En este castillo, el Presidente de la República terminará su convalecencia. (Agencia Radio.)

El Presidente pasea en automóvil

París, 1.º.—El Presidente de la República, acompañado del comandante Guillaume, ha dado esta tarde un paseo en automóvil por los alrededores de París.
También ha marchado a pie algunos centenares de metros.
El Sr. Deschanel regresó a las cinco y recibió a M. Paul Bourgeois, Presidente del Senado, y a M. y Mme. Brice. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Comunicado de Moscou
Londres, 1.º.—Un radiograma de Moscou dice que el avance de las tropas bolcheviques en el frente polaco se desarrolla de una manera satisfactoria para el ejército rojo, que ha ocupado importantes posiciones en la orilla izquierda del Beresina. (Agencia Radio.)

La ocupación de Tracia Occidental terminada

Un comunicado griego
Atenas, 1.º.—El Cuerpo de Defensa nacional publica el siguiente comunicado:
«A media noche del viernes, Caragatch, barrio de Andrínópolis, ha sido ocupado sin incidentes por destacamentos importantes del ejército helénico. La ocupación de la Tracia Occidental queda de esta manera terminada. El orden más completo reina de un extremo a otro del territorio ocupado. (Agencia Radio.)

La unión austroalemana

¿Será apoyada por Italia?
Viena, 1.º.—El canciller Renner ha declarado a la Diputación tirola que la Hungría Occidental se unirá a Austria si ésta, a su vez, se uniera a Alemania.
Parece ser que Renner ha obtenido la seguridad de que podía contar con la intervención diplomática de Italia para realizar la fusión austroalemana. (Agencia Radio.)

LAS RUTAS DEL AIRE

El «record» de la altura
París, 1.º.—El aviador Boussoutrot y Jean Bernard intentarán el miércoles, en Etampes, batir el record del mundo de duración. Los dos aviadores piensan permanecer en el aire treinta y seis horas. Pilotarán, alternativamente, un Goliath provisto de dos motores y llevarán 3.000 libras de esencia. (Agencia Radio.)

Rogét piensa dar la vuelta a Europa

París, 1.º.—El teniente Henri Rogét, cuya doble travesía del Mediterráneo se recuerda todavía, saldrá mañana, si el tiempo lo permite, del aeródromo de Villacoublay para efectuar la vuelta a Europa.
El teniente Rogét volará sobre Francia, Alemania, Checoslovaquia, Turquía, Grecia e Italia y volverá al lugar de salida.
En el curso de este «raid», el aviador debe volar sobre el mar 600 kilómetros.
El viaje que emprenderá el teniente Rogét no debe considerarse como un «raid» de velocidad.
Es una fusión de propaganda y también de observación científica. (Agencia Radio.)

EN LEVANTE

Ultimátum del general Milne a Georgia : : : : :
Constantinopla, 1.º.—El general inglés Milne, comandante en jefe del Ejército del mar Negro, ha enviado un ultimátum a Georgia, conminándola a que se retire el tren blindado colocado en el límite del territorio de Batum, y exigiendo que se comprometa a no hacer ocupar nuevas posiciones a sus tropas. Las autoridades georginas se niegan a someterse a tales exigencias. (Agencia Radio.)

Una columna francesa atacada por los turcos

Los franceses les rechazan
Beyruth, 1.º.—La columna mandada por Debicuvre, que restablecía la comunicación con Alinitab, ha sido atacada entre este punto y Tiflis, por un fuerte contingente formado por bandas y fuerzas de regulares turcos.
La columna dominó a los turcos, haciéndoles 1.200 muertos y numerosos prisioneros y ocupando, finalmente, Alinitab. (Agencia Radio.)

Noticias de Alemania

Las explicaciones de siempre
Berlín, 1.º.—La «Gaceta General de Alemania» publica una nueva lista de los pagos que Alemania pretende haber hecho ya a los aliados.
Añade a ella los gastos de las medidas que Alemania ha adoptado para proceder al desarme. El aumento constituiría la base de lo que los representantes alemanes dirán en Spa.
Resultado que Alemania efectuó o está dispuesta a efectuar, bajo forma de prestación y otras, pagos que se aproximan a 22.000 millones de marcos.
Con respecto al desarme, el periódico da algunos detalles sobre el material de guerra destruido o que está a punto de serlo.
Anuncia que la aviación alemana ya no

existe; que están desarmadas las fortalezas; que la Reichswehr ha sido reducida a 200.000 hombres y los Cuerpos de voluntarios disueltos. Y, en fin, que se han tomado medidas para suprimir las guardias cívicas. (Agencia Radio.)

Contra los Cuerpos francos

Berlín, 1.º.—El Presidente del Imperio ha publicado un decreto por el que se castiga con prisión a los jefes de los Cuerpos francos, que se oponen a la disolución de estos organismos.
Con igual pena se castiga a toda persona que funde Asociaciones militares o policíacas o que participe en ellas sin consentimiento de las autoridades competentes. (Agencia Radio.)

La masonería disuelta en Hungría

Sus bienes han sido secuestrados
Londres, 1.º.—Un telegrama de Viena anuncia que el Gobierno húngaro acaba de disolver todas las organizaciones francmasónicas y ha dado orden de poner bajo secuestro todos sus bienes. (Agencia Radio.)

Las negociaciones económicas francoalemanas

Hugo Stinnes sale para París
Frankfort, 1.º.—El Sr. Hugo Stinnes, acompañado de varios peritos, salió ayer para París con objeto de continuar las deliberaciones económicas que empezaron la última semana. (Agencia Radio.)

Una encíclica del Papa

El Vaticano permitirá las visitas de Soberanos católicos a Roma : : : : :
Roma, 1.º.—El Papa ha dirigido al Obispo del Mundo entero una encíclica, en la que dice que aunque la guerra ha terminado, subsisten los antiguos rencores, e invita a todos los pueblos a que los olviden, para entrar en una era de concordia.
La parte más importante es la relativa a las relaciones de la Santa Sede e Italia. Para permitir una inteligencia entre los pueblos, el Vaticano autorizará las visitas de los Soberanos católicos al Quirinal, prohibidas desde la abolición de la soberanía civil de la Santa Sede. «Pero—dice—esta actitud, que aconsejan y reclaman las circunstancias presentes, no debe considerarse como una renuncia de nuestros derechos ni una aprobación de la anormal situación actual».
El Papa declara que no negará el apoyo de la Iglesia a la Sociedad de las Naciones, y aconseja a las naciones el establecimiento de una alianza única, basada en la justicia. (Agencia Radio.)

¿Será el primero Don Alfonso XIII?

Roma, 1.º.—Es probable que el primer Soberano católico que visite Roma sin desaprobación del Papa sea el Rey de España. (Agencia Radio.)

La situación en Irlanda

Un Consejo de ministros
Londres, 1.º.—Esta tarde se ha celebrado un Consejo de gabinete bajo la presidencia de Lloyd George, venido especialmente a Londres con este fin. Balfour, lord French, de regreso de Bélgica; sir Hamar Greenwood, secretario de Irlanda, y Mac Ready, gobernador militar de Irlanda, estaban también presentes. Los dos últimos fueron llamados a Londres con urgencia. La cuestión irlandesa ha sido el objeto principal de la sesión. (Agencia Radio.)

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

(113)
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

a mitad del camino, a la izquierda, se distinguía un grupo de una treintena de alumnos cruzando un cercado de espinos, de encinas achaparradas y plantas parásitas. Cuando llegó frente a este bosque en miniatura se desvió y midió con la vista la espesura del cercado. Muy cerca había un sendero que conducía al llano. Ovidio se internó en este sendero, dió la vuelta alrededor del bosquecillo, lo estudió bajo todas sus fases y volvió al punto de partida. Andando un poco más al frente llegó a un sitio donde vio una escalera hecha de tierra en una pequeña cascata. El dijonés subió la escalera y se encontró cerca del puente del camino de hierro. A algunos pasos del puente había una taberna.
—Este mozo debe cerrar su ratonera al anochecer—se dijo el cómplice de Harmant.
Atravesó el puente y con paso reposado llegó a Colombes, entró en la estación y

tomó el primer tren de regreso a París. Ya en su casa, se vistió de punta en blanco y fué a esperar a Amanda, a la salida del obrador de la señora Agustina, a las ocho de la noche. Todo esto que hemos contado había sucedido en un jueves.
Al día siguiente, a la una y media, Lucía salió de su casa llevando en la mano un envoltorio voluminoso, pero de poco peso, y subió en un carruaje, que la condujo a la estación de Saint-Lazare. A las dos menos cuarto subía en el tren de Bois-Colombes.
Cumpliendo la promesa que había hecho a Amanda, la joven iba a probar el vestido a la alcaldesa, a Garenne de Colombes, que al día siguiente debía deslumbrar a los convidados al baile del prefecto del Sena. Con las precauciones que tomaba para no ajar el vestido, iba andando muy despacio. Siguió el camino que le hemos visto recorrer a Soliveau la víspera, a través de la vía y se internó en el sendero que conocemos. Un cielo puro y un sol radiante quitaban a la pobre Lucía el miedo, a pesar de ser tan solitario el camino. Cuando llegó al sitio en que concluían las paredes de circunvalación, y a cuya izquierda se veía el llano, vió a dos campesinos cavando vueltas de espaldas al sol. Al penetrar en el bosquecillo de árboles que el día anterior había sido objeto del minucioso examen de Ovidio, Lucía dió un grito y se detuvo sorprendida al ver sobre la hierba, al pie de los álamos, un hombre tendido boca abajo, con las manos cruzadas debajo de la barba, durmiendo o fingiendo que dormía. El hombre no se mo-

vió, a pesar del grito de Lucía. Esta apresuró el paso y se dijo, sin duda con el objeto de tranquilizarse:
—¡Qué tonta soy! ¡Pues no me he asustado de ver a ese pobre diablo, que sin duda, rendido de cansancio, se ha dormido!...
Siguió andando. Pero apenas había dado veinte pasos, cuando el hombre dormido abrió los ojos, siguió un momento con la vista a la joven y los volvió a cerrar, pareciendo más dormido que antes. A las tres en punto llegó Lucía a casa de la alcaldesa.
—Sois un modelo de puntualidad—le dijo ésta—. Supongo que traéis el vestido de prueba y sabéis que mañana lo necesito a las ocho de la noche.
—Sí, señora.
—Pues vamos.
Después de mil toques y retoques la despidió, quedando Lucía en volver al día siguiente. Cuando la joven volvió a pasar al lado del cercado de álamos, vió al mismo hombre tendido, mas no le dió cuidado. Sin embargo, éste abrió los ojos y la siguió con la vista. Cuando Lucía entró en la parte del sendero encajonado entre el cercado de espinos y los muros de circunvalación, el hombre miró a derecha e izquierda, y viendo que nadie aparecía se internó en el bosquecillo y desapareció entre los chaparros. Una vez allí, se levantó, y tomando de entre las matas un saco de noche lo abrió y sacó una americana, un gabán de verano y un sombrero «gibus», y en un abrir y cerrar de ojos se desnudó y se volvió a vestir, cambiando de ropa y

guardando en el saco la que se quitó; hecho lo cual salió nuevamente y se dirigió camino de París.
—Amanda me había dado perfectamente las señas del camino que Lucía ha seguido hoy y seguirá mañana. Por desgracia, no irá sola... Es un fastidio. Pero yo no tengo la culpa... ¡Tanto peor para Amanda!
Cuando llegó a la carretera se acercó a un carruaje de punto que allí había, y cuyo cochero dormía a pierna suelta. Ovidio le despertó y le dijo:
—A Courbovoie.
—¿A qué parte?
—Al malecón de Asnières.
—¿Andando! ¿Qué número?
—No lo sé... Deténeos en el puente y esperadme.
—Corriente.
Ovidio se bajó del coche y se dirigió a la fábrica de su supuesto primo, y acercándose al conserje le dijo que deseaba hablar con el mismo dueño de la fábrica. El conserje le contestó que fuese al sitio que ya conocemos.
XXXII
Apenas recibió Harmant el sobre con las dos líneas que en una tarjeta había escrito con lápiz el barón de Reiss, dijo que hicieran entrar al momento al caballero que había entregado la carta.
—¿Qué ocurre?
—¿Nos pueden oír?—dijo Ovidio en voz baja.
—No. ¿Qué hay de nuevo?

—Mañana es la «cosa»...
—¿Conque mañana?—dijo Garaud palideciendo.
—Sí, y en las mejores condiciones.
—Cuéntame.
Ovidio le contó detalladamente su plan.
—Esto es lo que pienso hacer; ¿qué te parece?
—Me parece—contestó Garaud enjugándose la frente—que, en efecto, le echarán la culpa a los merodeadores de la localidad, y que a nadie se le pasará por la tela del juicio que nosotros podamos tener algo que ver con eso... Veo que eres un mozo largo...
—No soy muy torpe, y «trabajando» por cuenta tuya, que eres un verdadero amigo...
—No he de regatearte tus «servicios».
—¿Cáspita! ¡Ya lo creo! ¡En cuanto Luciano sea marido de María, ya puedes encenderme dos velas!
—¿Necesitas algo?
—Sí; por eso he venido a buscarte.
—¿Qué quieres?
—Necesito que pretextes un trabajo urgente que te retenga aquí hasta una hora bastante avanzada de la noche.
—Eso es fácil. ¿Y qué más?
—Poder entrar en la fábrica y llegar hasta donde estás sin que me vea nadie.
—También es fácil. Te voy a dar una llave de una entrada reservada que tiene la fábrica.
—Por último, necesito que tu coche me traiga a escape a París, para que todo el mundo crea que hemos pasado la noche trabajando juntos.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

El correo de Medina-Salamanca

II

Los señores ministros de Fomento y director general de Comunicaciones : : : : :
Decíamos ayer...

Seguimos recibiendo protestas y más protestas de varios comerciantes e industriales de la capital salmantina, protestando enérgicamente contra la conducta del jefe y subje de la estación de Medina del Campo, por la negligencia de dichos funcionarios en el desempeño de su cargo, por consentir el frecuente abandono de la correspondencia postal para Salamanca, dejándola abandonada en los andenes de la estación en días que el tren expreso número 1 enlaza con el correo de dicha ciudad.

Pero lo ocurrido el miércoles de esta semana no tiene más nombre, no merece mejores calificativos que los que le da el importante periódico «El Adelanto», que hoy llega a nuestro poder, y del que tomamos las siguientes líneas, para que se enteren los señores ministro de Fomento y director general de Comunicaciones.

Entre otras cosas, dice el editorial de nuestro estimado colega «El Adelanto»: «Ayer, Salamanca y los pueblos todos cuya conducción de correspondencia está enlazada con el correo de Medina, se vieron privados de recibirla a tiempo por el gesto despectivo, inaudito, de unos servidores del Estado, de ese Estado que recarga los franquicos hasta el límite máximo y ni sabe cumplir sus deberes ni llenar siquiera las exigencias y atender las justísimas peticiones de un pueblo, de una provincia entera.

El hecho es tan monstruoso, tan inconcebible, que no cabe ni en el país en que el desquiciamiento y el absurdo y la desorganización hubieran llegado a los límites últimos de la anarquía más desbordada.

En la madrugada de ayer, el correo del tren que sale de Madrid a las diez de la noche, llegó a Medina con tiempo suficiente para que fueran trasladadas al tren de Salamanca, correo de la mañana, las sacas de correspondencia, con absoluta normalidad, y no se hizo así.

Ni las cuatro horas restantes hasta la salida del mixto, que llega a Salamanca después de las diez, fueron bastantes a movilizar la pereza intencionada de unos mozos portadores manuales, cuya obligación no es más que el traslado de unas sacas del tren que conduce al pie del coche-ambulancia que las tiene que recoger.

Y las gentes de Salamanca entera se preguntaban, alarmadas, por qué en esta época, sin pretextos de temporal, no llegaban ni el correo primero ni el segundo, sin tenerse noticias de catástrofe ferroviaria o anomalía alguna.

Los perjuicios que ayer sufrió Salamanca y la provincia, tanto morales como materiales, el comercio, la industria, la vida entera de una región y de una capital de nuestra importancia, ¿es que pueden ser juguete y estar a merced de la vergüenza mayor que pueden registrar las funciones administrativas de un Estado que se llama civilizado?

Como las horas pasaron, llegando los trenes que debieron conducir correspondencia sin traerla, la protesta surgió unánime, violenta, exteriorizando en enérgicas actitudes por el pisoteo bochornoso que la dignidad de un pueblo sufre.

El presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Pérez Cardenal, envió por la mañana un enérgico telegrama de protesta al ministro de Fomento anunciándole que ante tamaño desafuero el comercio y la industria salmantinas estaban dispuestas a proceder violentamente, hartos de callar y aguantar vejaciones vergonzosas.

El alcalde, Sr. Olivera; los senadores Sres. Esperabé y Sánchez, el diputado Sr. Veloz, el presidente de la Patronal, Sr. Anaya, hicieron también constar ante el ministro, con su decidida y valiente protesta, que la paciencia de Salamanca había rebasado los límites del respeto y la confianza en promesas que eran un sarcasmo.

Porque sarcasmo y cinismo mayor que el que ocurre en Medina con el correo de Salamanca, no se da ya ni entre gentes ni en países de mediana elevación civilizada; ni en la Rusia soviética se ha llegado a este colmo.

Que lo es el que con cuatro horas por delante no sea posible entre dos hombres transportar media docena de sacas a una docena de metros de distancia, hecho que representa el ensañamiento más atroz sobre el nombre y la vida de una provincia, la palabra y las órdenes desde el ministro hasta el director general, senadores, diputados, autoridades salmantinas, fuerzas vivas de la región, entidades y corporaciones.

Los dignísimos funcionarios de esta Administración de Correos, con celo que les honra, gestionaron activamente para venir la correspondencia de Salamanca en el tren profesional que llega aquí a

las cinco y media de la tarde, dando para ello todo género de facilidades.

Y, efectivamente, vino el correo a esa hora desusada, anormal; pero la indignación de Salamanca llegó al más alto grado cuando, a pesar de quince horas de espacio, no venían todas las sacas destinadas a esta Administración, faltando varias, y precisamente de certificados, pues las hojas de despacho no confrontaban con las recibidas.

¡Hasta ya en marcha el tren se cargó correspondencia para Salamanca, después de QUINCE HORAS de estancia en Medina!

¡Hay derecho a que por el abandono punible y monstruoso de unos mozos de estación, que subvenciona la Dirección de Comunicaciones, se causen perjuicios tan enormes a una ciudad en sus actividades respetabilísimas, amparadas por un derecho del Estado y que pagan además espléndidamente esos servicios, muestra del más escandaloso e insufrible ludibrio?

Salvamos, como decimos antes, el prestigio del digno Cuerpo de Correos, que por Salamanca se ha excedido en el cumplimiento de su deber; pero cuando estos hombres dan tan altísimo ejemplo, ¿hay o no motivo para excederse en la más encrespada violencia ante el encanallado abandono, cínico, en que son envueltos con los intereses de todos, las órdenes de un ministro, las disposiciones de directores generales, la investidura parlamentaria de senadores y diputados, la significación de personalidades y representaciones sociales?

Lo de ayer ha excedido por muy alto lo ocurrido hasta aquí: ya no la falta del enlace del tren 1 del Norte; el «no me da la gana», de la manera más brutal e indigna posible.

¡El preferentísimo y cuidado derecho del impositivo de un certificado, que para eso lo paga, pisoteado y escarneado, haciendo tardar cuarenta y ocho horas lo que sobra de un día!

Y basta ya de falsas y promesas e informes que no resolverán nada si continúa en Medina el obstáculo colosal, i gente, desesperante, de ese personal subalterno, para quien es menos que papel mojado la vida de un rincón de España.

La tardía y mala voluntad de unos pigmeos de Administración bastan a destruir las más hábiles y cuidadosas combinaciones; la mejor garantía de su servicio público es la calidad del personal que lo presta, es la base para un sistema eficaz y completo.

Una desdichada real orden de Fomento, dictada hace ya varios años, dispuso que se pudiera dar salida a todo tren teniendo despachados viajeros y mercancías, aun sin haber terminado la carga o descarga de correspondencia; y así ésta, que debe ser

preferentísima, se encuentra sin defensa y sin apoyo.

Pedimos la derogación inmediata de esa real orden, que sufrimos, no sólo en Salamanca, sino en otras poblaciones dependientes de un enlace con la red general; y que se vuelva al antiguo régimen, para que no salga ni un tren, que en contacto con otro y con los minutos precisos, nunca demora exagerada ni esperas excesivas, para hacerse cargo de la correspondencia que haya de transportar, hasta tanto esté este servicio atendido, como se hacía antes.

Y después, y como medida de interés local, se proceda violenta, radicalmente, a extirpar el mal que tantos perjuicios causa, sin más guardas, sin más promesas, ni más órdenes, ni informes; que Salamanca ha sentido muy adentro el espolazo de infamia que ayer se le infirió y está dispuesta hasta las más ciegas medidas, en cuyo movimiento seremos los primeros paladines; tanto por ser órgano de opinión, unánime de un pueblo, como porque la defensa de los intereses de todos clama con justísima reivindicación satisfactoria del escarnio sufrido.

Tiene razón, mucha, muchísima razón «El Adelanto» en su campaña de censuras y acusaciones.

«La dignidad y los intereses de toda la provincia exigen una satisfacción».

Así titula nuestro colega el artículo que transcribimos.

Ciertamente que el Estado, y en su nombre el ministro de Fomento, debe inmediatamente, a nuestro entender, dar la satisfacción que Salamanca pide, y de ninguna manera quedarán satisfechos en tanto no se castigue a los culpables.

¿Cómo? Ya lo decíamos ayer. Procedáse inmediatamente a la formación de un expediente contra los funcionarios negligentes, y que aporte datos y acusaciones el digno personal de Correos de Salamanca, que no se ha cansado de dar cuenta oficial de los abusos cometidos por el jefe y subje de Medina, al desatenderle en distintas ocasiones en que fueron requeridos para que los mozos encargados del transbordo de la correspondencia de tren a tren cumplieran con su obligación.

Y nada decimos del interventor del Estado en aquella estación, que, teniendo conocimiento oficial de estos abusos, nada ha hecho por corregirlos.

Sin comentarios.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870

El Aurrerá, apreciable colega de San Sebastián, cree que carecen de fundamento las noticias que han circulado sobre próximos trastornos carlistas.

«Nosotros—dice *La Iberia*—insistimos, sin embargo, en asegurar que los partidarios de D. Carlos se agitan con extraordinaria actividad en aquellas provincias, y no dudamos que se proponen intentar un golpe de mano; pero al mismo tiempo creemos, como nuestro colega, que nada conseguirán sino poner una vez más de manifiesto su impotencia.» (DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

CONFLICTOS SOCIALES

EN VALENCIA

La huelga general

Valencia, 31.—Nada de nuevo en la jornada del domingo. La festividad del día privó de la ocasión para cometer coacciones a los secuaces de los organizadores de este paro, en el que, como es sabido, no se ventila la adquisición de ningún beneficio ni mejora en las condiciones de trabajo.

Para el lunes se anuncia la extensión de la huelga con la adhesión de camareros y similares, horneros, etc., etc.; pero generalmente se cree que no sucederá, porque se sabe cuán enérgica es la actitud de aquellos obreros de resistencia a sumarse al movimiento.

Como los tranviarios opinan lo mismo y los demás servicios de carácter público parecen asegurados, no causan una extremada impresión los rumores a que nos referimos.

El diario «El Pueblo» y los sindicalistas : : : : :
Incidente entre republicanos y jaimistas : : : : :
Valencia, 1.º.—El alcalde y el jefe de la benemérita de Algemesi han telegrañado al gobernador, dándole cuenta de que ayer hubo en dicho pueblo un choque entre jaimistas y republicanos.

Con motivo de una protesta del diario republicano ya nombrado por los actos de terrorismo registrados y la excitación que hacia a abandonar tal camino, el Comité sindicalista publicó una hoja atacando a dicho periódico y al Sr. Azzati, su director propietario. El *Pueblo* contesta cumplidamente, no al Comité, sino al agitador Carbó, cuya presencia en nuestra ciudad señala, atacándole duramente y diciéndole que jamás supo qué es trabajar, sin perjuicio de presentarse ahora como el director de los trabajadores.

Incidente entre republicanos y jaimistas : : : : :
Valencia, 1.º.—El alcalde y el jefe de la benemérita de Algemesi han telegrañado al gobernador, dándole cuenta de que ayer hubo en dicho pueblo un choque entre jaimistas y republicanos.

Parece que los primeros hablan asistido a la bendición de una bandera llevando boninas rojas, y al saberlo los republicanos salieron con gorros fríos al encuentro de los «requetés». Una vez frente a frente, se produjo una colisión, repartiéndose gran cantidad de palos.

Por la noche hubo algunos disparos, viéndose entonces precisada la fuerza a dar una carga. Créese que haya bastantes heridos, si

bien ninguno de gravedad, pues hasta ahora no se ha presentado nadie a ser asistido.

Otro petardo en Valencia

Valencia, 1.º.—Ayer, a las ocho y media, ha estallado un petardo en la plaza de Castelar, en un macizo inmediato a un quiosco de refrescos.

No ha causado, por fortuna, daños personales ni apenas materiales, aunque claro es que produjo la consiguiente alarma.

La Policía intentó detener momentos después a cuatro individuos sospechosos; pero éstos lograron huir por la calle Llop, después de hacer varios disparos.

Un caballero que paseaba por el parque de Castelar dice que momentos antes de la explosión un joven se acercó al macizo en que estalló el petardo y hizo retirar a unos niños que por allí jugaban, y que las señas de este joven coinciden con las del que se sospecha que dejó la bomba en la ferretería de Ferrer.

Detención importante

Ha sido detenido Isidoro Campos, dependiente de una armería céntrica, del que se sospecha que provee de armas y municiones a los sindicalistas.

Registrado su domicilio, se han encontrado varias pistolas Browning y Star, cajas de cápsulas y varios kilos de pólvora.

Las diligencias judiciales

Ha declarado ante el juez el dueño del taller de tornería del Grao en el que se han encontrado materiales para componer explosivos.

Ha negado que tenga relación con los terroristas, y afirmó que los explosivos los empleaba en su oficio.

El juez ha decretado la libertad, pues no resulta cargo alguno contra ellos, de dos de los individuos y la mujer detenidos a raíz de la explosión de una bomba en el café Suizo.

El gobernador ha prohibido el disparo de traacas y toda clase de fuegos artificiales.

Fuga de un sindicalista

Asegúrase que el secretario de un Sindicato se ha fugado con los fondos.

EN SANLUCAR

Arrumbadores y campesinos

Sanlúcar, 1.º.—El gremio de arrumbado-

res ha presentado nuevas bases y petición de aumento de jornal. Los patronos rechazan las reclamaciones.

Los campesinos quieren percibir ocho pesetas diarias como minimum al realizar la recolección.

Sin esto, y sin que se aprueben las nuevas normas para el trabajo, los campesinos huelgarán.

EN SEVILLA

La escasez de pan.—

Varios conflictos : : : : :

Sevilla, 1.º.—Continúa el conflicto motivado por la escasez de pan, aunque hoy la carestía fué un poco menor.

Han menudeado los incidentes. El más importante se ha registrado en la calle de Pinto, donde el público intentó asaltar la tahona, indignado por la mala calidad y la falta de peso del pan que allí se expendía.

En el pueblo de Morales se amotinó el vecindario y penetró en el Ayuntamiento en forma violenta, exigiendo al alcalde que impidiera la salida de pan para otros pueblos.

En Alcolea del Río se ha declarado la huelga general agraria. Han secundado el paro los albañiles y algunos otros oficios.

Los huelguistas piden aumento de jornal y despido de los obreros forasteros.

Los ánimos están muy excitados.

En Montellano casi se ha extinguido la huelga.

EN BILBAO

La carestía de las subsistencias : : : : :

Bilbao, 1.º.—Existe gran malestar por la injustificada carestía de los artículos de primera necesidad, comentándose el alza del azúcar.

Dos disparos

Esta madrugada se hicieron dos disparos en la calle de Mirasol, resultando herido Gregorio Ausotudo. El proyectil se le incrustó en el sexto espacio intercostal.

Ha sido detenido el autor, Tomás Cantalapiedra.

Los reos de Barcelona han sido ejecutados

Nota de la Capitanía

Barcelona, 31.—Esta mañana, a las seis, se ha cumplido la sentencia dictada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina en las personas de los condenados a muerte. Esta noticia aún no ha trascendido al público.

En la Capitanía general se ha facilitado a la Prensa una nota oficiosa en la cual se confirma mi información anterior respecto al traslado de los reos desde las celdas de la cárcel al castillo de Montjuich, donde ingresaron en capilla a las doce.

Esta mañana, después de recibir los Santos Sacramentos y de casarse (en artículo mortis) el reo Vicente Sánchez (a) «Barberet», fueron ejecutados.

Añade la nota que los procesados Miguel Mondragón, Luis Verdaguier y Manuel Casas, condenados a reclusión perpetua, han sido puestos a disposición del director general de Prisiones, y termina confirmando que habían quedado en libertad los cinco restantes, que fueron absueltos.

En la capilla

Respecto a la estancia en capilla y subsiguiente ejecución, puedo dar los siguientes interesantes detalles que añadir a los anteriores.

Los individuos de la Congregación de la Paz y Caridad y de la Sangre subieron al castillo a las once para ayudar a los reos. A las once entraron éstos en capilla. Iban maniatados, y a instancia de uno de los presentes se los desató. El juez les leyó la sentencia. Los reos, presa de gran excitación, se negaron a firmar, dando voces y prorrumpiendo en blasfemias. De nuevo hubo que ponerles las esposas.

Terminada la diligencia de notificación fueron puestos en cuatro departamentos separados, en cada uno de los cuales había un altar.

Estaban presentes con los individuos de la Congregación de la Sangre los sacerdotes castrenses de los regimientos de Vergara, Albuera y tres más. Todos ellos se esforzaron en calmar la excitación de los reos.

Los reos se confiesan

Los defensores de éstos subieron a las cuatro al castillo, hablando con ellos. El «Barberet» y el «Chato» fueron los primeros en atender los ruegos de los sacerdotes y congregantes, accediendo a confesarse. Después el «Barberet» dijo que era expósito; que las malas compañías al salir de la Casa de Caridad tenían la culpa de la situación en que se encontraba. Añadió que vivía con una mujer, de la cual tenía una hija de siete años, que no está registrada ni bautizada, por lo cual le propusieron que la bautizara, a lo que contestó que no tenía inconveniente, haciendo grandes elogios de la mujer que con él vivía, que siempre le decía dejara la mala vida que llevaba y se pusiera a trabajar.

Barberet contrae matrimonio

Inmediatamente se circularon las órdenes para buscar a la mujer de referencia, encontrándola con su hija en una casa de la calle de la Montaña, de la barriada de San Martín.

A las tres de la madrugada fueron conducidas madre e hija al castillo.

La escena que se desarrolló fué emocionante en extremo.

Madre e hija y el condenado lloraban a lágrima viva.

Ella le dijo:

AVISOS UTILES

LA ALISEDA COLONIA BALNEARIO SANTA ELENA (JAEN)

Temporada oficial, 1.º de mayo a 30 junio y 1.º de septiembre a 15 de noviembre. Reservan habitaciones con anticipación. Dirección: Jaén (por Santa Elena). Coches a los correos y expresos.

PARA ADELGAZAR Puede emplearse en toda confianza sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno la Iodhyrine del D. DESCHAMP APROBADA Y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento Depósito Central: Labor. DUBOIS, 35, Rue Pergolée, París. De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

PAÑOS INGLESES MAYOR, 24 EL TRUST

Compañía Trasatlántica El vapor «ALICANTE»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, a mediados del próximo junio, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

AGUAS Y BALNEARIO DE MARMOLEJO De creciente éxito en el tratamiento de los enfermos del estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes sacarina, cloroanemia, etc. ABIERTO AL PUBLICO DE 1.º DE ABRIL AL 30 DE NOVIEMBRE Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla. DEPOSITO EN MADRID SAGASTA, 14. — TELEFONO J-274

CARRILES 1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con ejes, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

«Ya ves a lo que te ha conducido la mala vida y no seguir mis consejos.» Seguidamente se trató del reconocimiento de la hija y subsiguiente matrimonio.

El sacerdote bendijo la unión.

Una vez casado, el reo excitó a su hija a que siempre obrara bien y tomara ejemplo de su padre.

Fueron testigos de la ceremonia los congregantes de la Paz y Caridad y un oficial del Ejército.

Los demás reos confesaron y comulgaron. Esta mañana ingresaron en la Congregación de la Paz y Caridad y Desamparados, cuyos hermanos les impulsieron los escapularios.

Climent decía que cuando había cometido crímenes no le habían matado, y ahora que no ha hecho nada lo mataban.

El «Chato» dijo que vivía con una mujer hacía mucho tiempo, y que quería casarse con ella; pero resultó que es casada y de mala vida.

No obstante eso, fué llamada, y entre ellos hubo una escena desgarradora.

El otro procesado, llamado el «Móvil», se lamentaba también del triste fin que le aguardaba.

La última misa A las cuatro de la madrugada se celebró en la capilla solemne misa de comunión. Asistieron todos los reos, y se mantuvieron durante la ceremonia religiosa muy compungidos.

La ejecución Seguidamente fueron conducidos al lugar de la ejecución.

A las cinco, las guardias rodeaban el castillo y no dejaban penetrar en él más que a los que estaban provistos de autorización.

El lugar de la ejecución fué el foso del baluarte de Santa Eufemia, donde las tropas formaron el cuadro.

Estas eran un piquete de infantería, compuesto de 16 soldados, dos cabos y un sargento, mandados por un teniente.

La ejecución se verificó sin incidentes. Una vez muertos fueron colocados en ataúdes, y éstos en un furgón de Sanidad, escoltado por un piquete de la Guardia Civil, mandado por un teniente, conducidos al cementerio nuevo. En la comitiva figuraban los hermanos de la Sangre, que acompañaron a los cadáveres hasta darlos sepultura.

Barberet, arrepentido El «Barberet» hizo declaración antes de morir de que moría católico fervoroso, cristiano y arrepentido, dando grandes muestras de religiosidad. Todos ellos dijeron que se habían reconciliado con la religión, y abominaron de las malas compañías de su juventud, que les habían llevado a trance tan fatal.

EL MEJOR PURGANTE LAZANTE DEPURATIVO SEDLITZ CHARLESCHANTEAUD ESTRECHAMENTO al ESTADO ILLICO, LA JAQUEA. Elige el franco pagando con el nombre CHARLESCHANTEAUD 24, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

EL HOMBRE ES AUTÓNOMO

Esta frase, tan repetida en no recordamos qué sainete, podía servir de divisa a los madrileños.

Parecerá exageración nuestra; pero juramos por nuestro honor que es rigurosamente histórico esto que vamos a contar.

Caballero en un mulo iba cierto día por una calle de Madrid, de las más anchurosas, un sujeto a quien de repente le vino en gana meter la caballería en la acera. Los transeúntes, sin protestar, antes bien tomando a broma la hazaña, descendían al arroyo para dejar paso al mulo. Un guardia que presenciaba la escena sufrió tan fuerte ataque de risa que a punto estuvo de revolcarse por el suelo. El hombre del mulo, que, como el personaje del sainete, podía ir gritando: «¡El hombre es autónomo!», abandonó la acera cuando lo tuvo por conveniente.

Parecerá el hecho relatado una insignificancia. No es así. Es una demostración de que para los madrileños las Ordenanzas municipales fueron escritas inútilmente. Y quiere decir, como tantos hechos análogos, que aquí todo hijo de vecino hace lo que le viene en gana, sin pensar en la molestia que puede inferir al otro vecino, y que todos estamos tan hechos a semejantes procedimientos, que sólo arranca una sonrisa lo que debiera provocar la indignación.

Ahora empieza en Madrid la que pudiéramos llamar época eminentemente democrática. Nos referimos a la serie de verbenas que antaño se inauguraba con la de San Antonio y hogaño con la que se concedió a la calle de la Princesa para sustituir a la suprimida fiesta de la Cara de Dios.

Pues las verbenas—dejemos a un lado el aspecto típico tan decantado por saineteros y poetas populares—se prestan como ninguna otra manifestación de la vida de Madrid a las mortificaciones más intolerables.

Anteayer pasábamos por la calle de la Princesa a las cuatro y media de la ma-

drugada. En plena calle y espontáneamente, unos cuantos verbeneros de los que no se acuestan sino cuando el moraplo los deja fuera de combate, habían constituido una especie de orfeón que tenía la particularidad de que cada voz fuese por su lado, y todas aquellas voces descompasadas eran a la vez tan estridentes que poco a poco se iban iluminando los balcones de la vecindad, señal indudable de que los moradores pacíficos de la barriada de Pozas se habían visto sorprendidos en lo mejor de su sueño por el aquelarre de los borrachines.

Lo que no vimos fué una autoridad, superior, media o inferior, que apagase los fuegos de los noctámbulos disparados.

Todo ello nos hizo bendecir—y acaso a los vecinos de la calle de la Princesa le ocurriese lo propio—la bendita hora en que a un concejal, a quien queremos cordialmente, le ocurrió la idea, nunca bastante alabada, de que las verbenas se celebren en lugar apartado del centro de Madrid, donde a horas intempestivas puedan los energúmenos despacharse a sus anchas, sin producir molestia a quien con el sueño repara el desgaste de energías de una jornada trabajosa y se pone en condiciones de emprender la subsiguiente.

¿Por qué—nos preguntábamos—no ha de tener una absoluta generalización la iniciativa?

Y todavía nuestra lamentación llegó a límites más altos cuando al pasar por los alrededores de la Cárcel Modelo vimos que también se extendía por allí el aquelarre de los energúmenos, que ni caían en la cuenta del mal que estaban haciendo turbando la paz de aquel caserón, donde quedan lejos de las alegrías del vivir unos centenares de desdichados.

—¡El hombre es autónomo!—podían gritar como el personaje del sainete los que vociferaban al amanecer en plena calle de la Princesa sin que nadie le fuese a la mano y sin reparar en que existe otra autoridad muy respetable: la del prójimo, que tiene derecho a que le dejen en paz.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870

Los diputados esparteristas y sus amigos de provincias siguen trabajando en favor de su invicto caudillo con todo el ardor propio de su entusiasmo y esperan con fundamento aumentar el número de los votos que tiene en la Cámara con muchos que aun permanecen indecisos, especialmente de entre los democratas.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto jubilando a D. Francisco Acosta y Sarmiento, presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza.

Otro ídem a D. Alberto Aparicio y Ruiz, presidente de la Audiencia provincial de Zaragoza.

Otro nombrando para la plaza de presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza a D. Benito Salgués y Alvarez, magistrado de la de Barcelona.

Otro ídem para la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Zaragoza a D. Julio Martínez Jimeno, magistrado de la territorial de Barcelona.

Otro promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Juan Moreno Izquierdo, magistrado de la de Burgos.

Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Albino del Prado y Medina, fiscal de la provincial de Palencia.

Otro nombrando para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Burgos a D. Mariano Cuesta y Carrión, presidente de la provincial de Bilbao.

Otro trasladando a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Palencia a D. Reynaldo Fole y Quiroga, que sirve igual cargo en la de Huesca.

Otro promoviendo a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Bilbao a D. Florentino Sacristán y Pascual, magistrado de la de Lérida.

Otro ídem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Huesca a D. Ramón Gallardo y Sobrino, magistrado de la de Toledo.

Otro ídem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Bilbao a D. Francisco Nicolás Rueta y Fernández Cañete, magistrado de la de Salamanca.

Otro trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Lérida a don Martín Bernal y Aramburo, que sirve igual plaza en la de Almería.

Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Toledo a D. Buenaventura Sánchez Cañete, que desempeña igual plaza en la de Jaén.

Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Salamanca a D. José Luis Gargollo y Beyens, que sirve igual plaza en la de Murcia.

Otro promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Jaén a

mo, ni ayuda a la severidad de los servidores de la Justicia el anuncio anticipado de jubilación de este juez o de aquel magistrado, citándose por sus cargos y algunas veces hasta por sus nombres y apellidos.

En este asunto procede que el Gobierno señale su criterio, evitando perjuicios, que pudieran ser irreparables, y atento a conservar la autoridad que se debe a funcionarios altamente prestigiosos que deben continuar prestando servicio, como una garantía de la recta Administración de Justicia, tanto por sus prestigios como por su competencia.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GUERRA.—Indultando de la pena de muerte al paisano Manuel Villalonga y comutándole por la de cadena perpetua.

MARINA.—Estableciendo el servicio de radiogoniometría en el litoral de España, Baleares y costa de África.

—Modificando la plantilla de capitanes de la escala de reserva auxiliar retribuida de Infantería de Marina.

LOS SUPERNUMERARIOS

Para el vizconde de Eza

Seguramente usted, que es un hombre equilibrado, instruido y de buena voluntad, no tendrá inconveniente en reconocer que ha incurrido en una ligereza al firmar la real orden circular de 29 del pasado mes de mayo, suprimiendo de un plumazo la situación de supernumerarios sin sueldo en la clase de capitanes del Arma de Infantería.

Con esta mal aconsejada disposición ocasiona usted un perjuicio al Erario público, al Arma de Infantería, y muy especialmente a sus capitanes y tenientes, sin beneficio alguno para el servicio del Estado.

En efecto, los setenta y tres capitanes que no percibían paga alguna cobrarán desde ahora, además de su sueldo de 6.000 pesetas anuales, uno o dos quinientos de 500 o de 1.000 pesetas, pues pocos son los que no llevan cinco o diez años en su actual empleo, aparte de las cruces pensionadas que disfrutan. Es decir, que los sueldos de estos setenta y tres antiguos capitanes importarán aproximadamente unas 500.000 pesetas.

Si en lugar de colocar en activo a estos capitanes se ascendiera a dicho empleo a setenta y tres tenientes, su sueldo no pasaría de 438.000 pesetas, a razón de 6.000 pesetas justas, puesto que no disfrutaban quinientos y pierden al ascender el derecho a percibir el importe de las cruces pensionadas que disfrutaban en el empleo de tenientes, lo cual implica otra economía no despreciable para el tesoro de la Nación.

El Arma de Infantería resulta perjudicada con relación a las demás Armas y Cuerpos del Ejército, porque se le priva de un derecho que otras gozan con detrimento de sus altos prestigios.

Los capitanes que pidieron el pase a la situación de supernumerarios sin sueldo, en la seguridad de permanecer un año por lo menos en dicha situación, creando o fomentando industrias, sirviendo al Estado, a las Empresas particulares o a su propia Arma en las Academias preparatorias militares, se encuentran en la triste disyuntiva de renunciar a su carrera militar o abandonar las empresas, asuntos y negocios que emprendieron contando erróneamente con la formalidad de los Gobiernos.

Los setenta y tres tenientes, que tenían la natural aspiración de cubrir con sus compañeros más antiguos las noventa y cinco vacantes de capitán que debían proveerse, se ven defraudados en sus legítimas aspiraciones y sufren un injustificado retraso en su carrera.

Porque hay escasez de subalternos (se nos dice), y no deben ascender por ahora a capitanes.

¿No saben los que tan caprichosamente aconsejan al ministro de la Guerra que la próxima promoción de la Academia de Toledo triplicará por lo menos el número de subalternos que ahora deberían ascender?

Es que no se puede esperar ni un día más para cubrir estos destinos de zonas y de centros burocráticos?

Ignoraba esta difícil situación y estos apremios de última hora el que puso a la firma del vizconde de Eza, aún no hace quince días, varios pasajes de capitanes a la situación de supernumerarios?

El veterado derecho a disfrutar de esta situación en el Ejército lleva a los Cuerpos de Artillería y de Ingenieros a la flor de nuestra juventud estudiosa, que teniendo aficiones militares para el servicio de campaña, prefieren utilizar durante la paz los títulos que para algo les concedió el Estado de ingenieros industriales y de Caminos, Canales y Puertos.

¿Qué mayor beneficio para el Estado que tener a su disposición gratuitamente un plantel de brillantes oficiales, que pasarán con entusiasmo al servicio activo del Ejército en cuanto la defensa de la patria o del orden los reclame?

¿Cuál sino ésta es la razón del incremento que en España y fuera de España ha tomado la clase de oficiales de complemento y de la escala gratuita?

Medite el caso el ministro de la Guerra; consulte con quien deba consultar, y crea, prescindiendo de un amor propio mal entendido, que de sabios es mudar de consejo, sobre todo cuando se está tan mal aconsejado como lo ha estado en este caso el vizconde de Eza.

SARDINAS SIN ESPINA CRUZ ROJA
de la Casa Bricu y C.º Probadlas, Inmejorables

UN CUENTO

El sacrificio por la moda

—¿Estás muy feo con esa barba!

Todos los amigos de Cochemain le dicen lo mismo, desde que han resuelto no dejarse más pelo en la cara que el de las pestañas y las cejas. Pero Cochemain, refractario a la moda, sigue luciendo su bronca barba, que tiene el lustre de las «flechas de oro» de Apolo.

Cochemain le tiene tanto apego a su barba como su barba a él. Primero la llevó recortada en punta, a lo Enrique III; luego en óvalo, a lo Enrique IV, y ahora la lleva formando un cuadrado, como Leopoldo II la llevaba en su tiempo.

Cuando el baile embriaga a Cochemain, cuya vida es una constante rebuza de placeres, su mirada se remonta al cielo, llena de gratitud. Ciernese o se pierde, tan alta y lejana, tan vaga, que no hay techo ni muro que la contenga. Es una mirada extraviada de éxtasis. No ve, en lo infinito de lo ideal, mas que un caprichoso entrelazarse de arabescos sabiamente ordenados por el ritmo del mundo. Este, sin embargo, incita a una orquesta de negros a hacer más ruido que hizo nunca toda la música. Tal es el colmo de su dicha. Cochemain evoluciona sin saborear ya el decorado chino del lujoso salón.

Sus ojos, de un azul tierno, no distinguen ya, al extremo del salón, al Buda luminoso de arrugados párpados y lacio vientre, que asiste en nombre del Asia secreta, a la fiebre de diversiones que atosiga al viejo Occidente, extenuado y anémico. ¿Por qué los ojos, de un azul tierno, de Cochemain habrán de ver las muecas que hace su pareja en cuanto siente arañada la frente y las mejillas por su barba opulenta? Cochemain ignora esas pequeñas incomodidades del prójimo.

Pero a veces basta una gota para colmar el vaso. Y en el caso presente, la señorita de Sainfeuil hace las veces de lágrima fatal.

—Cochemain, amigo mío, elija usted entre el baile o la barba.

La sentencia es irrevocable. La señorita de Sainfeuil la justifica.

—Araña usted a sus parejas; les hace cosquillas...

—¿Eso no resulta desagradable siempre!

Pero el chiste no conviene a nadie. La bella señora de Jacours, la escultural condesa de Allonzi, Lucía Breat y su hermana Bibiana, invocadas como testigos por la señorita de Sainfeuil, declaran unánimemente que la barba es ya un anacronismo, una indecencia, una descortesía, y en todo caso, una ostentación ridícula, una coquetería indiscreta de parte de un danzarín.

—¿Nos la mete usted por los ojos!

—¿Y en la boca!

—Además huele a tabaco...

Se han puesto muy serios. Y piden en su apoyo el parecer de los hombres.

Estos acuden, miran a Cochemain y dicen:

—Con esa barba pareces... un macho cabrío, un mastín, un fauno, un...

—Bueno, no le insulten. Lo que haremos será no bailar más con él hasta que no se afeite—sentencia Lucía Breat.

Y por unanimidad queda condenada a desaparecer la barba de Cochemain.

—Pero es que tengo el mentón demasiado chico y la nariz demasiado grande.

—Ya veremos. Pero empieza por afeitarte... repica Lionel Guissy, proponiendo a la contemplación su puro perfil cesáreo.

—Bueno, hombre; voy a afeitarme!—exclama Cochemain con gesto heroico.

Despidiéndose con todos los honores que merece una noble acción.

Cochemain se va derecho a la barbería, se sienta, pide que le venden los ojos, lo toman por loco, y de un tirón, como si hubiese dado una larga carrera, explica:

—¡Quitémelo usted todo... barba y bigote!... ¡Aparáme!

—¿Pero está resuelto el señor?

—No, se lo digo a usted?

—Es una lástima!... ¡Hay tan pocas barbas como ésta!... Es para que un barbero se luzca recortándola así, en abanico!

—Le he dicho a usted que me afeite!

Obedece el figaro, y Cochemain resiste el suplicio con denuedo heroico.

Cuando le devuelven la vista, apenas si se reconoce.

—Ha quedado usted muy bien—le dice el barbero, pero sin convicción.

Cochemain encógese de hombros y suspira:

—¿Ya me acostumbraré!

Sale de la barbería y se dirige a toda prisa al salón de baile. En el umbral se encuentra con un amigo, al que tiene que decir su nombre para que le reconozca.

—¡Ah! ¿Cómo te has afeitado!

—No me sienta bien?

—Hombre, eso preguntábase a las mujeres. ¿A mí me parecen un bocado!

Cochemain recuerda los parecidos inspirados por su barba, y hace ahora comparaciones todavía peores.

Al entrar en el salón, los negros están tocando un fox-trott endiablado. Guissy hace que Lucía Breat, su pareja, vuelva la cabeza para ver al nuevo Cochemain. Este sonrte a la pareja, que no puede contener la risa. Acuden amigas y amigos.

—¿Está muy bien!

—¿Está muy bien!—exclama Lionel.

—¡Muy bien!—confirma la señorita de Sainfeuil.

—Reclamo su primer tango—solicita Cochemain que coge al vuelo las rosadas uñas de la condesa de Allonzi.

—Dispénsame... no podré bailar con usted antes de cenar.

Revienta de risa, y añade:

—Hay que acostumbrarse... ¡Está usted tan raro!

Dirigiéndose a todos, suelta la palabra fatal.

—Parece que está en cueros, ¿no es verdad? Todos le dan la razón, incluso Guissy.

Y los hombres forman coro, imprecables

ante la pobre cara de Cochemain, hasta que la orquesta de los negritos les llama brusca-

mente al placer.

—No te enfades, hombre, ¡ya te volverá a crecer!...

—¡Idiota!—responde el rasurado Cochemain al amigo, que se lleva de pareja a la encantadora condesita de Allonzi.

CHARLES-HENRY HIRSCH

DESPUES DE LA HUELGA

Panecillo, divino tesoro...

Estábamos por pedir que se reanudara la huelga de panaderos. En esos días, aunque bastante escaso, se comía pan en tolerables condiciones. No la pedimos, porque si se declara y luego se resuelve pronto, la actual situación que padece el vecindario madrileño se agravaría considerablemente. Parece una ley inquebrantable. Al raíz de cada huelga, el pan disminuye de peso y resulta peor amasado y con una mayor cantidad de mezcla de harina de cebada, de centeno o de maíz.

De esta última huelga se ha sacado una hornada verdaderamente espantosa. Hay panecillos imperceptibles, que es necesario buscar con microscopio. Pero es peor todavía. No se pueden comer.

¿De quién es la culpa?

Claro es que lo que procede es una huelga general de consumidores. Hay que declarar la guerra a ese pan que de todo tiene menos de trigo y que no ha sido trabajado convenientemente, y por tanto resulta indigesto. Es cuestión de salud pública, y no es extraño que aumente la enfermería en Madrid, sobre todo las infecciones gástricas. No hay valiente que pueda digerir esa masa extraña, indescribible, que, queriendo pasar por alimento de las gentes, es su mayor y más encarnizado enemigo.

¿Hasta cuándo?

POR SUBIR EN MARCHA

Anciano atropellado y muerto

En el camino de Carabanchel, frente a la colonia del Comercio, se cayó bajo la jardinera remolcada por un tranvía el anciano León Barrera González, de sesenta y cinco años de edad, que trató de montar en marcha llevando en brazos un perro de lujo.

Conducido al gabinete de la Cruz Roja de Carabanchel Bajo, falleció a los breves momentos por consecuencia de las gravísimas heridas sufridas.

UNA REAL ORDEN

Distribución de funciones del suprimido ministerio de Abastecimientos

La «Gaceta» publica una real orden del ministerio de Fomento, cuya parte dispositiva dice así:

«1.º Los servicios encomendados a la Delegación regia de Suministros hulleros del suprimido ministerio de Abastecimientos, con excepción del relativo a la distribución de carbones para uso doméstico, dependerán en lo sucesivo de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes.

2.º Las funciones que, en virtud de las facultades concedidas por la ley de 11 de noviembre de 1916, desempeñaba en el ministerio de Abastecimientos el Negociado de importación de primeras materias, se encomendarán a la Dirección general de Comercio e Industria. En su virtud, pasarán a depender de esta Dirección general el Comité regulador de la importación, distribución y consumo de algodón, el encargado de regular el abastecimiento de pelo de conejo y liebre, el de aceite de tortas y semillas oleaginosas y la Junta de tasa de materiales de construcción, ejerciendo la presidencia de esta última el director general de dicho ramo.

3.º Los recursos contra acuerdos de dichos Comités y Centros cuya resolución estaba encomendada al Tribunal gubernativo o a la Subsecretaría del ministerio de Abastecimientos, serán resueltos, por delegación del ministerio de Fomento, por los directores generales respectivos.»

«El Telégrafo Español»

Ha reaparecido «El Telégrafo Español», revista profesional y técnica, ilustrada, que trata en su primer número y tratará en los sucesivos con gran amplitud todas las cuestiones que afectan a la electricidad en general y al telégrafo en particular, en sus diversos aspectos científico, social, profesional, etc.

Autorizan con su firma el carácter científico y literario de esta revista los nombres de Rosso de Luna, García de Castro, Castilla, Hernández Barroso, Vicente Díez de Tejada, Teyde y otros.

Embellecen las páginas del texto retratos y dibujos de amabilidad y de interés científico. El conjunto de presentación acredita el buen gusto de la dirección y de la confección.

«El Telégrafo Español» dará en sus páginas la medida de la amplia cultura técnica y profesional de los telegrafistas españoles.

Desearnos próspera vida a la ilustrada revista.

OPOSICIONES

Administración de la Armada

La «Gaceta» de hoy publica una real orden convocando a oposiciones para cubrir quince plazas de alumnos de Administración de la Armada.

Los exámenes darán principio el 3 de diciembre próximo.

Vida deportiva

FOOT-BALL

Final del campeonato militar de España

El campo del Madrid F. C. ofrecía ayer el aspecto de las grandes solemnidades...

En honor de la verdad, y deportivamente hablando, un partido que terminó con once tantos a uno no pudo ser interesante...

Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria; Sus Altezas Reales doña Luisa, D. Carlos y D. Fernando; el Presidente del Consejo...

Del partido poco se puede decir, sólo consignaremos que contendieron representaciones del regimiento de Murcia, número 37...

Los componentes de los equipos eran: Regimiento de Murcia: Isidro.

Fernández Bar. Tafalla, Torres, Lino.

Moncho, González, Chierona, Fernández. [Conde.

Regimiento de Sicilia: Jaquiere, Aguinaga, Iriarte, Chaos, Arriola.

Jáuregui, Gorostidi, Loinaz, Carrasquedo, Urquidi.

Porras.

De árbitro actuó Bertrán de Lis.

Al terminar el partido, Sus Majestades y Altezas Reales descendieron al campo de juego...

El Rey ofreció ceder a los militares un campo de foot-ball en las inmediaciones de Puerta de Hierro...

Tan egregias personas fueron objeto de una calurosa ovación, que duró hasta que tomaron sus respectivos automóviles...

mideportiva, en la cual ha tomado parte el Ejército español.

TIRO DE PICHON

El premio de consolación

Tras reñida lucha, resultó ayer vencedor en el premio de Consolación S. A. R. el Príncipe D. Jenaro.

El premio se tiraba a seis pájaros, con «handicap» y cuarenta pesetas de entrada.

Tomaron parte en la «poule» Sus Altezas D. Jenaro y D. Raniero.

Los duques de Valencia, Tarancón, Estremera, Pastrana y Medina.

Los marqueses de Villaviciosa de Asturias, Espeja, Bermejillo, Ferrera, Scala, Argüeso y Almenara.

El conde de los Villares, el barón de Yecla y los Sres. D. Joaquín Velasco, D. Luis Larrea, Garay, Carlos, D. Juan Bruguera, Fernández Tejesima, Alos, D. Lauro y D. Martín Amézola...

A la sexta vuelta llegaron: S. A. R. don Jenaro, el duque de Valencia, los marqueses de Espeja y Ferrera y D. Juan Bruguera.

En ella salió el marqués de Ferrera; en la octava, el duque de Valencia y D. Juan Bruguera, que habían salvado cien pesetas cada uno...

Su Alteza, que tiró maravillosamente, es digno del premio que ha obtenido por su afición y excelente manera de tirar...

Tamó el Príncipe como el marqués de Espeja, que hizo una magnífica serie, alcanzando el segundo puesto en la prueba...

A continuación, y en un «shooting out», se disputó una copa, donada por el Sr. Amézola...

En segundo lugar quedó el duque de Pastrana, con once de doce, y el tercer puesto fué para D. José Bernaldo de Quirós...

Las tres dividieron el dinero de este premio.

Por último se jugó la copa del marqués de Espeja, que correspondió a D. Tomás Beruete, que quedó luchando con el duque de Medina y D. Narciso Pérez de Guzmán.

A. SANCHEZ DE LEON

Toros en provincias

EN VALENCIA

Valencia, 31.—Seis de Concha y Sierra para Valencia II, Nacional II y Rosario Olmos...

PRIMERO

Cárdeno. Sale abanto, lo cual que Valencia pone empeño en lanzar y no hay medio de lucirse...

SEGUNDO

Berrando en negro. Nacional II torea apretado, aplaudiéndosele. Cuatro varas, sin efectos desagradables...

TERCERO

Negro, ancho de cuna. Olmos veroníquea apañado. El toro es manso y está huido. Se le foguea mercedamente...

CUARTO

Negro listón. Sin nada de particular en los dos primeros tercios, excepto los quites de los diestros...

QUINTO

Negro, feo y chico. Cuatro puyas por tres tumbos. Los banderilleros, pésimos. Nacional II traista valentín...

SEXTO

Negro y chico. Mal picado y regularmente banderilleado, pasa a la jurisdicción de Olmos...

mos, que hace una faena lucidísima, con naturales, ayudados, etc., pidiendo el público música...

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 31.—Con tiempo desapacible se lidió ayer tarde una novillada, estoqueando seis novillos de González Nandín y dos de Cobaleda.

En general, el ganado adoleció de manso, y los novilleros Rodalito, Casielles, Granero y Villate mostraron desos de agrandar...

EN LA LINEA

La Línea, 31.—Para estoquear los seis toros de Guadalest estaba contratado el desgraciado Joselito.

Fueron contratados al morir Galito tres diestros: Martín Vázquez, Freg y Limeño.

Estuvo ayer llena la plaza y los toros resultaron bravos.

Las cuadrillas vestían de luto, y los tres matadores quedaron bien; cortaron, respectivamente la oreja y el rabo del primer toro...

EN ARANJUEZ

Aranjuez, 31.—Celebrose la corrida anunciada para la festividad de San Fernando con extraordinaria afluencia de aficionados.

Actuaron el Gallo, Torquito y Larita. El Gallo veroníqueó magistralmente, haciendo quites oportunos.

Con el estoque estuvo fenomenal. Cortó una oreja y un rabo.

Torquito estuvo valiente, deseando agrandar, pero desacertado con el estoque.

Larita realizó una faena lucida en banderillas, y estuvo monumental con la muleta...

Los picadores y banderilleros estuvieron bien. El ganado resultó aceptable.

La presidencia, acertada.

ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTRAS

Cursillo de Extensión cultural

El viernes, día 4, a las siete de la tarde, dará una conferencia D. José Carracido...

Seguidamente, el jefe universitario hará la clausura de dicho cursillo.

Las condiciones del local cobijen a la Dirección y Claustro para hacer invitaciones personales...

INDICADOR DE MADRID

Adarve, bastones y abanicos TRUJILLOS, 2, fábrica.

ESPECIFICOS Afecciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Lletget Políamidas...

FABRICA DE CORBATAS, camisas y guantes. Precio fijo. Capellanes, 12.

Juegos de sociedad y juguetes Bazar de la Unión, calle Mayor, número 1.

VAJILLAS, cristalerías buenas y baratas. Veilla, Concepción Jerónima, 13.

Asociación de Pintores y Escultores

El viernes próximo tendrá lugar en los jardines que rodean los palacios en que se celebra la actual Exposición de Bellas Artes...

Patrocinan la fiesta: duquesa de Parent, presidenta; condesa de Casal, vicepresidente;

duquesa de Mandas, condesa del Real Aprecio, señoras de Adnar, Poggio, Palencia y López de Ayala...

El acto comenzará a las cinco de la tarde. Al mismo tiempo se participa a los socios que el próximo domingo tendrá lugar en el comedor del Círculo de Bellas Artes...

MORTALIDAD DE LOS NIÑOS

En muchas naciones, la cuarta parte de los niños que mueren de la edad de un día hasta los cuatro años es causada por la diarrea...

FIMOL BUSTO Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 1.º de junio de 1920.

Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

Table with columns: Pesetas, Números, Poblaciones. Lists winning numbers and their corresponding locations.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete...

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la Instrucción del ramo.

En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid...

El siguiente sorteo se celebrará el día 11

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Large table listing winning numbers for 300 pesetas prizes across various denominations (Cent, 5 mil, 10 mil, 15 mil, 20 mil, 25 mil, 30 mil).

LAMPARAS METAL. An advertisement for metal lamps, featuring an illustration of a lamp and the text 'LAMPARAS METAL' and 'Compañía General Española de Electricidad'.

Continuation of the lottery results table, listing more winning numbers and their corresponding locations.

La aristocracia y las letras
o el
Archivo general de la Nobleza

Opiniones de los señores marqués de la Hermita y conde de Cejudo

Al Excmo. Sr. Marqués de Rafal.

Farde, muy tarde, ilustrado marqués, contesto a la carta abierta con que se sirve honrarle en LA CORRESPONDENCIA del día 12 del pasado.

Mi ferventísimo deseo de ofrendar a usted con algo mejor, incomparablemente mejor que mi prosa, desahogada y pobrísima, me ha hecho diferir la contestación hasta recibir las cuartillas con que, cediendo a mis requerimientos, me honran los señores marqués de la Hermita y conde de Cejudo, que transcribo a continuación para agrado de usted y solaz de mis antiguos lectores de LA CORRESPONDENCIA, que seguramente verán con satisfacción esta prueba del interés que ha despertado en nuestra aristocracia el proyecto de que en números anteriores nos hemos ocupado.

El ilustrado señor liberal, mi muy respetado amigo señor marqués de la Hermita, con-igna literalmente:

«Don Antonio Cánovas del Castillo, con aquella cultura envidiable que tan alto renombre adquirió en las letras y en todos los órdenes del saber humano, lo que le facilitó el camino para que fuera el primer hombre de Estado en la época moderna, comprendió, amigo Calvo, que los expedientes de los caballeros de las Ordenes militares, que se perdían en húmedos archivos, como claramente lo demuestran los maltraídos que están mucho de ellos, pensó que catalogarlos y ponerlos al conocimiento del público en el Archivo Histórico había de ser fuente, origen y causa de que se conocieran hechos históricos que honran a la patria, y que muchas familias conocieran su prosapia, antes ignorada. Este impulso dado por aquel genio no ha tenido quien lo imite, y contraviniendo lo por él dispuesto, se reúnen de nuevo los expedientes, sin llevarlos al Archivo Histórico. Si esto me causa pena como caballero de las Ordenes militares, como título del Reino veo con disgusto que no aparezca otro Jesucristo que le diga a Lazaro: «Levántate y anda.»

Por su parte, el sabio académico y mi querido maestro de la Escuela Superior de Diplomática, señor conde de Cedillo, me honra con las siguientes cuartillas:

«La creación en España de un Archivo general de la Nobleza para evitar la dispersión y el perdimiento de la riqueza diplomática, harto mermada ya, que aun conservan nuestras casas nobles de antiguo abtengo, y para difundir la luz de los estudios históricos en lo que más debe afectarnos a los españoles, que es la historia de nuestra propia patria, me parece un proyecto muy interesante y digno de ser tomado en cuenta.

El Sr. D. Clemente Calvo Iriarte, competente individuo del Cuerpo facultativo de Archiveros-bibliotecarios, encargado de la Sección de Títulos y Grandezas del Archivo de Gracia y Justicia, autor del proyecto, propone para ello ciertas bases generales, la más fundamental de las cuales es, sin duda, la administración perpetua por el Estado de los depósitos documentales de la Nobleza, reservándose la nuda propiedad a las respectivas familias poseedoras.

Poderosas son, sin duda, las razones que justificarían la adopción de aquella medida o de alguna otra en el mismo sentido orientada, aunque fuera menos radical; pero no son menos poderosas las que aconsejan que antes de tomarse una resolución acerca de esta materia, de suyo muy delicada, se proceda, como dicen, «con pies de plomo» (y conste que no es lo mismo andar con pies de plomo que a paso de tortuga), y que se pese el pro y el contra, para que, no sólo se llegue a soluciones inspiradas en los imperativos de la justicia distributiva, sino que se adquiera la certeza de que el remedio no vaya a ser peor que la enfermedad.

Las unas y las otras razones, las del pro y las del contra, requerirían para su exposición y examen un tiempo y un espacio de que carezco, y me llevarían demasiado lejos. Viniento, pues, a lo práctico, entiendo que negocios como éste no pueden ultimarse en un día, y que requieren un período de sondeo y de preparación previos. Convencido de las excelencias de la actuación ciudadana, y opuesto al socialismo de Estado, creo que este movimiento debe manifestarse, no de «arriba abajo», sino «de abajo arriba». Nuestra antigua Nobleza debe sentirse consciente de su misión y de sus deberes para con la patria y para con su propia estirpe, y es, a lo menos en no pequeña parte, harto más inteligente y culta de lo que creen o afectan creer sus sistemáticos detractores. El proyecto de la creación del Archivo general de la Nobleza y las cuestiones que con él se relacionan podrían someterse a un plebiscito entre las personas y familias interesadas; podrían ser objeto de detenido estudio, que realizara una ponencia (no la llamo «Comisión», porque esta vez suena a algo así como «vida perdurable»), compuesta de pocas personas (la multiplicidad de personas suele estar en razón inversa del fruto que se obtiene) e integrada por muy contados individuos de muy contadas entidades (Academia de la Historia, Grandeza de España, Nobleza titulada, Nobleza no titulada, Ordenes militares, Reales Maestranzas de Caballería...). Y cuando el proyecto hubiera tomado cuerpo y encarnado en conclusiones, aceptadas por la unanimidad o a lo menos por la generalidad de la clase, sería llegada la hora de acudir a los altos poderes del Estado en demanda de una solución, a la vez beneficiosa para el interés colectivo y para el particular, que no son ni deben ser antagonistas: solución racional y ponderada, tan ajena al carácter de tiránico «ukase», como asistida por el común asenso y por las calidades propias del tiempo en que vivimos. Y entiéndase que lo dicho no es un programa ni tiene las pretensiones de tal: son sólo unas cuantas ideas, expuestas al correr de la pluma, que,

amablemente requerido para ello por el autor del proyecto, enderezo a mi buen amigo don Clemente Calvo, a quien hace ya muchos años (¡pluguiera a Dios que no fueran tantos!) tuve el gusto de contar entre mis discípulos en la fenecida Escuela Superior de Diplomática, de grato recuerdo.—El conde de Cedillo.»

Vea usted, pues, querido marqués, cómo no estamos solos, y es de esperar que cuantos se interesen por la cultura y vean con dolor cómo por unas y otras causas marchan al Extranjero valiosísimos documentos, se sumarán a nuestra causa, y pronto lograremos sea una cosa real lo que hoy por hoy no es más que una laudable intención.

Muy agradecido a su delicada atención, se ofrece de usted incondicionalmente como su más respetuoso amigo y seguro servidor,

CLEMENTE CALVO IRIARTE

Después de cada comida, nada mejor como una copa de RHUM

En una fiesta de fuegos artificiales

Una explosión y varios heridos
Cáceres, 31.—Hubo anoche una función de fuegos artificiales en la Plaza Mayor. Durante ella cayó una chispa sobre un montón de bombas y cohetes. Estos hicieron explosión, resultando varias personas heridas, entre ellas el niño José Vilota, que quedó horriblemente destrozado y ha fallecido esta madrugada en el hospital.

Sardinias finas «Las Novedades». J. Ansoia.

BOLSA DE MADRID

Table with financial data including FONDOS PUBLICOS, 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior (estampillado), 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, and Valores industriales (acciones).

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 71,25.—Exterior, 83,40.—Amortizable 4%, 00,70.—Amortizable 5%, 93,10.—Nortes, 281,75.—Alcázar, 302,50.—Andalucía, 44,00.—Francia, 42,25.—Libras, 23,96.

AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL

ARENAL, 24
* 350 ESCUELAS EN EL MUNDO *
FUNDADA EN 1878

BODA ARISTOCRATICA

Ayer se celebró el enlace matrimonial de la señorita Maria Victoria García Prieto, hija de los marqueses de Alhucemas, con D. Carlos Albert Despujols, en la iglesia de la Encarnación, siendo apadrinados por la marquesa de Alhucemas y D. José Albert, y actuando de testigos el duque de Solferino, el marqués de Sentmenat, D. José Fabra, hijo del marqués de Alella, y el conde de Güell, y los señores Gullón, Montero Rios y Sáinz de Vicuña.

Después de la ceremonia se trasladaron los invitados al hotel Ritz, donde fueron obsequiados con un té.

Recordamos entre los invitados a la duquesa de Montellano, señora de Dato y sus hijas; marquesas de Cayo del Rey, Espinaro, Cortina, Tenorio, Argüeso, Baztán, Salinas, Villamediana, Alquibla y Torrelaguna. Condesas de Alcuibierre, Casa Tagle, Munter, Centellas, Viñaza, Vado, Velle, Sagasta, Fuenteblanca, Solterra y Torre-Arias.

Vizcondesa de Río Tobia. Baronas de las Torres y Bicoip; y Señoras y señoritas de Sáinz de Vicuña, Alba (D. Santiago), Montellano, Sánchez Guerra, San Miguel, Martínez Campos, Ruiz Jiménez, Santos y Fernández Laza, Gullón, Gómez Acebo, Barroso (D. Eugenio), Moreno Osorio, Jordan de Urries, Sabater, Pelizaeus, Pérez Seoane, Rodríguez, Núñez de Prado, Perales, Pardo, Silvela, Icaza, Roca de Togores y Pérez del Pulgar, viuda de Gallo, Turmes, Ponsich y otras muchas.

También estaban el Sr. Sánchez Guerra, el duque de Montellano, los marqueses de Portago, San Vicente, Santa Cruz, Encinares, Moratalla y Valdeiglesias; condes de la Cámara, Viñaza y Torre Arias; vizconde de Río-Tobia, y ex ministros señores Alba, Francisco Rodríguez, Silvela, Villanueva, Ruiz Jiménez y duque de Almodóvar del Valle, y otros numerosos hombres políticos.

A las muchas enhorabuenas que los novios recibieron unimos la nuestra muy sincera, deseándoles eterna felicidad.

LOS PANADEROS

A última hora de la tarde circuló el rumor de que los obreros panaderos se disponen a plantear la huelga otra vez, pidiendo aumento en los jornales. Sin tiempo para confirmar el rumor, lo acompaño a título de información y con las debidas reservas.

UNA CARTA

EL CORREO DE SALAMANCA

Hemos recibido la siguiente carta:
«Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Madrid.
Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: En el periódico de su digna dirección, correspondiente al día de ayer, he leído un artículo referente al correo de Medina a Salamanca, cuya información es tendenciosa y perjudicial para mí como jefe de estación y como ciudadano, y, dada su caballerosidad, no dudo hará la rectificación correspondiente para que mi conducta y celo no quede a la altura que me coloca ante el mundo entero tal información.

En primer lugar, he de hacer presente que el jefe de estación, a las horas de esos trenes, está descansando, quedando en su lugar el sujeto de servicio, y en segundo lugar, el sujeto de servicio no tenía más deber que suministrar a los oficiales de Correos los mozos que pidieran y creyeran necesarios para cada tren, siendo de cuenta de tales funcionarios dirigir el cargue y todas las operaciones relacionadas con la correspondencia, pues sabido es que el personal de las Compañías no tienen el deber de ocuparse de tal servicio, puesto que para ello tiene el Estado su personal, y únicamente por contrato especial se suministraban aquí mozos para que a las órdenes de dichos funcionarios cargasen y descargasen la correspondencia, y han debido hacerlo a satisfacción cuando no se me ha formulado queja de ninguno en contrario, y además de esto, aun no siendo de su incumbencia, se han interesado los sujetos en su cargue.

Conviene también aclarar que con el tren número 1 del Norte no se hacen maniobras, y que jamás han sido desatendidos los dignos oficiales de Correos por los mozos, ni se han quejado de ello, y si les desatendieron y no dieron cuenta al jefe de servicio para aclararlo y no dejar incumplido un servicio tan importante, a dicho empleado no puede hacersele solidario de no remediar una falta que desconoce.

Afortunadamente, desde el día 1.º de junio ya no tendremos tampoco el deber de suministrar mozos, y así quedaremos desligados por completo de tal servicio, y no se dará lugar a falsas interpretaciones como en el caso que nos interesa.

Cierto es que se ha dado el caso de que, enlazando el tren, no haya sido cargada la correspondencia; pero los que me insultan, los que me desprecian por no estar bien enterados, han debido ver primero que la Compañía de Salamanca no consiente se retrase su tren, porque pierde la combinación con el de Portugal.

Segundo, que la real orden de 24 de abril de 1915 no autoriza a detener un tren, cuando llegue antes de la salida del de empaque, más que el tiempo preciso para las operaciones de viajeros y cargue de equipajes.

Y, por último, que la Dirección general de Correos considera punible detener los trenes de correo, y, por lo tanto, los jefes de estación darán la orden de marcha de dichos trenes a la hora fijada en su itinerario, cualquiera que sea la situación en que se encuentren las operaciones inherentes al servicio de Correos. Ahora bien; si la Compañía de Salamanca y la Dirección general de Correos están con-

formes en que se retrase el tren número 1 de dicha línea el tiempo preciso para cargar la correspondencia, el personal de la Compañía daría todas cuantas facilidades fueran precisas para ello.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted afectísimo y s. s., q. e. s. m., Simón Mate.»

TEATRO REAL

FESTIVAL ARTISTICO

Con motivo de la primera Asamblea Nacional del Apostolado de la Oración se ha celebrado ayer en el teatro Real un interesantísimo festival artístico, del que guardarán muy grato recuerdo cuantos a él asistieron.

El programa se componía de dos partes, siendo la primera un concierto en el que figuraban obras de Wagner, Berlioz, Beethoven y Pérez Casas, repitiéndose el allegretto de la Octava sinfonia de Beethoven. En toda esta parte del programa la Orquesta Filarmónica, dirigida por el ilustre maestro Casas, obtuvo el éxito clamoroso que corresponde a sus méritos artísticos.

Después, en la segunda parte, ofreciendo extraordinario interés artístico y literario, se estrenó un cuadro titulado Antaño o Un Corpus viejo en Madrid, admirablemente trazado por el notable escritor, nuestro compañero en la Prensa, Víctor Espinós. En él se engrazan en las bellezas del diálogo clásico las muestras del ingenio del poeta que ayer hizo pasar gratuitamente momentos al público que llenaba el teatro Real.

La acción se desarrolla en un ambiente admirablemente pintado por el poeta en los tipos que tejen la sencilla farsa. Es en el año 1570, y vemos en encantador conjunto en una plaza madrileña estudiantes, vendedores, pícaros, comediantes, ciegos cantores de «la última tonada de Valderrábano» y otras muestras vivientes de la sociedad de la época.

También aparece en su litera la Princesa Isabel Clara Eugenia, y más tarde Felipe II.

La procesión, un dechado de lujo de presentación, de orden, de variedad y de verismo. Al aparecer la Custodia, el público rompe en un aplauso ensordecedor y una ráfaga de emoción invade la sala.

A la izquierda del espectador, en el carro de los cómicos, vemos luego otra farsa sacramental, auténtica, anónima, del siglo XVI, titulada Las bodas de España, que también dió motivo a que la concurrencia hiciese una ovación ruidosísima al poeta y a los intérpretes del arreglo de Las bodas de España.

La vistosidad extraordinaria, el cuidado esmeroso en los detalles y el buen gusto en todo han cooperado al éxito enorme del festival celebrado ayer tarde.

Los distinguidos aficionados que, como acreditados profesionales, tomaron parte en esta inolvidable fiesta son: señoritas Teresa Hernández, C. Piñana, S. Díaz, L. Escalona, Luca de Tena, García Zurita, M. Bautista y Nina Cervera, y los Sres. Comba, Del Arco, Cervera, Calvo-Sotelo, Pellicer, Morán, L. Montenegro, Marín, Fresno, Sánchez Guerra, Floril, Aguilar (F. y E.), Soler, Luz y Sánchez Cervera.

De cómo estaría el teatro puede juzgarse con sólo saber que desde el sábado no había localidades disponibles. Todo lo más distinguido de Madrid asistió a la fiesta.

Sus Majestades Don Alfonso, Doña Victoria y Doña Cristina, los Infantes doña Isabel y D. Fernando y la duquesa de Talavera presenciaron la función desde el palco de gala. Cuando se retiraron, el público ovacionó a la Familia Real calurosamente.

En suma, una fiesta agradableísima. Víctor Espinós, que fué llamado a escena, fué felicidísimo.

Bodas de oro del Dr. Cortezo

En la Real Academia de Medicina se celebró una sesión extraordinaria en honor de su presidente, el doctor D. Carlos María Cortezo, con motivo de haber cumplido cincuenta años en el ejercicio de la profesión. Presidieron los ministros de Estado y Gracia y Justicia, marqués de Lema y conde de Bugallal, en representación de S. M. el Rey y del Gobierno, respectivamente, y el señor Serrano Jover, que representaba al Municipio madrileño.

Hicieron uso de la palabra los doctores Fernández Caro, Isla, Grinda, Recaséns, Becerro de Bengoa, Rodríguez Carracido y Pitaluga, todos ellos para encomiar y enaltecer los extraordinarios méritos científicos y artísticos del doctor Cortezo, cuya obra cultural y docente merece la sincera admiración de todos los españoles.

Todos los oradores trataron de la obra profesional del agasajado e hicieron constar que su labor patriótica había traspasado las fronteras, siendo embajador científico de la Medicina española. El Sr. Serrano Jover, en nombre del Ayuntamiento, manifestó que llevaría el nombre de Doctor Cortezo la calle donde nació este hombre ilustre, que tantos días de gloria ha dado a la ciencia patria.

El ministro de Estado, en nombre del Rey, le otorgó, como recompensa a sus extraordinarios servicios, el collar de la Orden de Carlos III.

Entre grandes aplausos, el marqués de Lema impuso las insignias al doctor Cortezo. Terminó el acto con un discurso de éste, en el que demostró su inmensa gratitud al Rey, al Gobierno y a la selecta concurrencia por las extraordinarias atenciones que le habían dispensado.

Una calorosa ovación se hizo al agasajado al terminar la solemnísima sesión.

Los asistentes del estrado estaban todos ocupados por académicos.

En las galerías altas aparecían numerosas señoras y señoritas. Entre las personalidades más distinguidas vimos a los ex ministros señores marqués de Figueroa, vizconde de Matamala, Gimeno y Arias de Miranda, y a los Sres. Fernández Caro, Rodríguez Carracido, Ortega Morejón, Casares Gil, Recaséns, Espina y Capo, Elizagaray, Goyanes y otros.

ILUSTRE HUÉSPED

Don Félix Ortiz y San Pelayo, presidente de la Asociación Patriótica Española, trae a Madrid el propósito de recabar del Gobierno la aprobación de proyectos que entrañan trascendental importancia para nuestros compatriotas que residen en la Argentina, cuyo bien en aquel país, unido a la madre patria por lazos estrechos de amor y de comunidad de intereses.

Es nuestro ilustre huésped prestigiosa personalidad, dechado de altruismo, alma de la Asociación Patriótica Española que ha presidido en repetidas ocasiones y reside en la actualidad para dicha de los que abandonaron su tierra natal buscando horizontes a su actividad en la América del Sur.

A Ortiz y San Pelayo se debe el recibimiento que se hizo en Buenos Aires a S. A. la Infanta doña Isabel, que allí fué en representación del Monarca español; la unificación de todas las Sociedades españolas de la Argentina para hacer más eficaz y decisiva su influencia en América; la institución de premios anuales a la virtud y la creación del Patronato en favor de la infancia desvalida, que dan los más brillantes resultados.

El Sr. Ortiz y San Pelayo es un intelectual distinguido. Además de colaborar en la Prensa argentina en defensa siempre de los intereses de los españoles que constituyen la numerosa e importante colonia, ha escrito libros y ha intensificado el intercambio intelectual con la madre patria, que envió a Buenos Aires hombres como Altamira, Posada, Ortega Gasset, Menéndez Pidal, Rey Pastor y Pi y Suñer.

El presidente de la Asociación Patriótica Española que viene a honrarnos con su visita es, además de literato de relieve, compositor musical y crítico. La Academia de Bellas Artes de San Fernando tuvo el acierto de nombrarle académico correspondiente.

La Asociación de la Prensa, la de Escritores y Artistas, el Ateneo de Madrid, el Círculo de la Unión Mercantil y otras Sociedades análogas están en el deber y en el caso de recibir y acoger al Sr. Ortiz y San Pelayo con todo el cariño que merecen sus importantes desvelos por España en la Argentina.

BANOS DE TRILLO

Informes: Fonda de los Leones. Carmen, 30.

Alcance politico

A falta de otro tema que comentar, en los círculos políticos ha vuelto a hablarse de la probabilidad y hasta proximidad de una crisis parcial, producida por la dimisión reiterada del conde de Bugallal, a quien se le supone deseoso de abandonar el ministerio.

Sin duda, lo que tal cosa afirmaban evocaría en sus memorias el recuerdo de aquella resistencia del actual ministro de Gracia y Justicia a formar parte del Gobierno, cuando por la Corona se le dió el encargo de constituir al actual Presidente del Consejo.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

DESORDENES EN ALGEMESI

El gobernador de Valencia comunica que cerca de Algemesi, con motivo de celebrarse el acto de la bendición de una bandera de los requetés carlistas, éstos trataron de celebrar una manifestación, la que impidió la Guardia Civil.

Como insistiesen los requetés en celebrarla y sonase un disparo, la fuerza pública dió una carga. Se supone que hubo algunos heridos de arma blanca; pero no se ha presentado ninguno.

NOTA OFICIOSA

«La Epoca» de anoche publicó la siguiente nota oficiosa:

«No es exacto que el ministro de Hacienda haya hablado con nadie, ni se haya ocupado, como se ha dicho, del traslado de personal a provincias, ni de reorganizar el servicio en la forma que algunos han supuesto.

No hay, pues, motivo para los comentarios ni para las alarmas de que se ha hablado, pudiendo tener la seguridad todo el personal de la Hacienda pública de que el Sr. Domínguez Pascual no ha de realizar acto alguno que perjudique en lo más mínimo a los dignos funcionarios del Cuerpo de Administración de la Hacienda.»

LOS BANQUEROS

El presidente de la Asociación de Banqueros, acompañado de los señores conde de los Gaitanes y Sáinz, visitaron al ministro de Hacienda para hablarle del descuento que había producido la última real orden sobre la hora de cotización de divisas extranjeras.

El Sr. Domínguez Pascual insistió en sus propósitos de evitar el agio, y en que su procedimiento había sido el más suave.

Los comisionados parece que le indicaron no era su propósito el pedir la derogación de la real orden; pero sí deseaban cierta tolerancia de contratación libre, aunque sin ratificar los tipos de una manera oficial.

El ministro no quedó convencido de la necesidad de esa contratación libre; pero ofreció estudiarlo y comunicarle la resolución.

DE LA ULTIMA HUELGA

El gerente de La Fortuna visitó al señor Bergamín para comunicarle que en la reunión de accionistas se había acordado admitir a todos los obreros que sean necesarios, dando un voto de confianza al ministro de la Gobernación para que, en unión del representante de aquella fábrica, resolviera acerca de la selección de algunos huelguistas.

Con el Sr. Ruano conferenció una Comisión del Sindicato de Artes blancas sobre el mismo asunto.

EL ASUNTO DE LA MANCOMUNIDAD

Desde anoche viene hablándose a informe del Consejo de Estado una cuestión relacionada con la Mancomunidad, suponiéndose por los miembros del particular hablan que sea alguna cuestión referente a su funcionamiento, y tal vez motivada por el anuncio que recientemente hizo el señor ministro de la Gobernación...

HABLANDO CON EL SR. DATO

El Sr. Dato recibió a medio día en Marina la visita del general Luque. Luego habló aquél con los periodistas, diciéndoles que había puesto a la firma regia el decreto conmutando por la pena de cadena perpetua la de muerte, a que fué condenado por sentencia firme de julio último, Villalonga...

DE GOBERNACION

El subsecretario manifestó a medio día que había levantado el estado de guerra en la población de Béjar. Respecto a la situación de las cuestiones sociales en la provincia de Córdoba, dijo haber acordado, hasta el extremo de que solamente se bajalance falta por firmar las bases de arreglo...

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

LA PALABRA Y LAS PERTURBACIONES DE LA PALABRA, por Rouma, 4 pesetas. Librería Batrán, Príncipe, 16, Madrid. La Federación Gremial Española...

La Federación Gremial Española

Ayer tarde se celebró en uno de los salones del palacio de la Bolsa la reunión de síndicos representantes de Asociaciones mercantiles e industriales, convocada por el Comité de la Federación Gremial Española. Presidió el acto el presidente de dicho organismo, D. Benito Díaz de la Cebosa...

KRASSIN EN LONDRES

Londres, 1.º.—Escribe el «Times»: «La importancia de la misión de Krassin ha sido por fin reconocida. Se han organizado tres secciones: política, comercial y financiera, para entablar negociaciones con los delegados rusos. (Agencia Radio.)»

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran confort, cocina de primer orden.

Inauguración de la Exposición de Pinturas

Esta mañana se ha celebrado en el Palacio de Exposiciones del Retiro el acto de inauguración oficial de la Exposición de Pintura y Escultura. Al acto han asistido SS. MM. el Rey y la Reina Doña Victoria, SS. AA. RR. doña Isabel, doña Luisa y D. Carlos, con su acostumbrado séquito palatino. Fué recibida la Familia Real por el ministro y el subsecretario de Instrucción pública, de uniforme, D. Luis Espada y el conde de Peña Ramiro...

PARISIANA

CASINO.—VARIETES. Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de «variétés», tomando parte bellas y notabilísimas artistas. Por la tarde, tés aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».

SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 41. NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

El conflicto de La Mutualidad Obrera, en vías de solución. Anoche se reunieron los médicos que integran La Mutualidad Obrera para discutir la propuesta que les hizo el Consejo de dicha entidad para llegar a una solución satisfactoria. La fórmula es la siguiente: «Primero. Que el aumento de sueldo a 250 pesetas mensuales tenga el carácter provisional, en la misma forma en que figura en el pacto realizado por ustedes con la Sociedad La Honradez...»

INFORMACIONES TEATRALES

CHISMOGRAFIA. ROSARITO PINO SE HA CASADO. Ha desaparecido de las tablas una joven actriz, a quien todos hablan augurado una brillante carrera artística. Rosario Pino, que últimamente figuró como primera dama joven en la compañía Guerrero-Mendoza, ha contraído matrimonio en Barcelona con el doctor en Medicina don Leandro Cervera...

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

EN EL EXTRANJERO

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia. La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia. Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix...

cereales, de que tiene importantes stocks en Rusia blanca y en Ucrania; carbón y petróleo. No es dudoso que Rusia pueda ofrecer a los países occidentales cantidades importantes de estas mercancías; pero su entrega en los puertos de desembarco se subordina a la reorganización de los transportes. Antes de poder reunir las mercancías que ha de entregar a cambio, Rusia debe encontrar locomotoras y vagones y debe abrir créditos garantidos con depósitos de oro en los Bancos de los países neutrales. En estas condiciones, el compromiso propuesto será combatido enérgicamente por todos los acreedores de Rusia. Además de los intereses legítimos de estos acreedores en Francia y en otros países, se hace notar que Ucrania, que es una parte importante de la antigua Rusia, tiene derecho a una parte proporcional, que no ha sido reconocida por los Soviets. (Agencia Radio.)

LA CHICA - CHICO

Anoche, en la verbena de la calle de la Princesa, junto a los columpios que funcionan en dicho punto, un estudiante de Medicina llamó la atención de los guardias sobre el aspecto extraño de un chico de unos quince años, alto, esbelto, moreno y vivaracho, que jugaba con otros de su edad. El aludido presentaba en los pulpejos de las orejas los agujeros que tienen las mujeres para los pendientes, y este detalle, observado por el estudiante, le movió a denunciarlo lo visto a los guardias.

REUMÁTICOS: Si queréis curaros radicalmente, bebed AGUA DE CORCONTE.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Lucía Mínguez de Castro para su primo don Carlos Arranz Cardenal, director de la Banca López Quesada, en Bilbao. El día 30 de mayo ha hecho trece años que falleció D. Hermenegildo Hernández y Pérez, del comercio que fué de esta corte. Con este motivo enviamos nuestro sentido pésame a su hermano, nuestro querido amigo D. Modesto, y familia.

Centro de Acción Nobiliaria

Este Centro celebrará Junta general ordinaria mañana miércoles, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Campomanes, 3, principal derecha.

Ultima hora

Palencia, 1.º.—Ha terminado la vista de la causa seguida contra el joven Narciso Jiménez, que asesinó en el tren, cerca de Venta de Baños, a los tratantes de ganado José Jiménez y José Salazar, con quienes había estado en la feria. El Jurado declaró que el procesado había cometido el crimen en un ataque de epilepsia, y en vista de ello la Sala lo condenó a reclusión en una casa de salud. Durante la vista se produjeron numerosos incidentes, y asistió a ella numeroso público, que comentó en diversos sentidos la sentencia.

Concurso hípico

Avila, 1.º.—Con gran brillantez se ha celebrado el concurso hípico organizado por la Sociedad Hípica Abulense, con la cooperación de la Academia de Intendencia y la Comandancia de tropas del Cuerpo. La fiesta se ha celebrado en honor de la Academia. Ganaron premios en las cuatro pruebas verificadas los alumnos D. Luis Fernández Tapiella, D. Carlos Martín Posadillo, D. Nicolás y D. Emilio San Martín, del tercer curso, y D. Perfecto Valdés y D. Baltasar Valdés, del primero. Montaron caballos de la Academia. Amenzó el acto la banda de música de la Intendencia. El desfile resultó brillantísimo. Los alumnos que tomaron parte en el concurso obsequiaron con un banquete al profesor de Equitación D. Alejandro Rosey, que se prestó gustoso a prepararlos para el concurso. No ocurrió incidente alguno en el concurso. El autor del atentado contra el alcalde de Toledo...

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

SUCESOS DEL DIA

Ciclista herido. De la bicicleta que montaba se cayó en Puerta de Hierro José Pérez Tomás, de quince años, domiciliado en la calle de Bordadores, 7, piso tercero, produciéndose lesiones de pronóstico reservado. Anciana atropellada. Por el automóvil número 84-B, propiedad de D. Victoriano Hernández, fué atropellada en la plaza de Oriente Josefa Alvarez Muñoz, de sesenta años, domiciliada en la calle de la Bola, núm. 12, piso segundo. Del accidente resultó con diversas lesiones de pronóstico reservado la pobre anciana. El conductor del vehículo, Carlos Esplugues Espi, fué detenido.

Noticias generales

En el Instituto de San Isidro de esta corte ha sido objeto estos días de los más favorables comentarios el triunfo conseguido por la bella Srta. Natividad de Jáuregui, alumna del segundo curso, que ha alcanzado cuatro matriculas de honor. Tan brillante alumna, hija del distinguido médico D. Juan J. de Jáuregui, que con tal motivo recibe muchas enhorabuenas, honra al centro de enseñanza en que con tan magnífico aprovechamiento cursa el bachillerato.

Reumáticos: Si queréis curaros radicalmente, bebed AGUA DE CORCONTE.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Lucía Mínguez de Castro para su primo don Carlos Arranz Cardenal, director de la Banca López Quesada, en Bilbao. El día 30 de mayo ha hecho trece años que falleció D. Hermenegildo Hernández y Pérez, del comercio que fué de esta corte. Con este motivo enviamos nuestro sentido pésame a su hermano, nuestro querido amigo D. Modesto, y familia.

Centro de Acción Nobiliaria

Este Centro celebrará Junta general ordinaria mañana miércoles, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Campomanes, 3, principal derecha.

Ultima hora

Palencia, 1.º.—Ha terminado la vista de la causa seguida contra el joven Narciso Jiménez, que asesinó en el tren, cerca de Venta de Baños, a los tratantes de ganado José Jiménez y José Salazar, con quienes había estado en la feria. El Jurado declaró que el procesado había cometido el crimen en un ataque de epilepsia, y en vista de ello la Sala lo condenó a reclusión en una casa de salud. Durante la vista se produjeron numerosos incidentes, y asistió a ella numeroso público, que comentó en diversos sentidos la sentencia.

Concurso hípico

Avila, 1.º.—Con gran brillantez se ha celebrado el concurso hípico organizado por la Sociedad Hípica Abulense, con la cooperación de la Academia de Intendencia y la Comandancia de tropas del Cuerpo. La fiesta se ha celebrado en honor de la Academia. Ganaron premios en las cuatro pruebas verificadas los alumnos D. Luis Fernández Tapiella, D. Carlos Martín Posadillo, D. Nicolás y D. Emilio San Martín, del tercer curso, y D. Perfecto Valdés y D. Baltasar Valdés, del primero. Montaron caballos de la Academia. Amenzó el acto la banda de música de la Intendencia. El desfile resultó brillantísimo. Los alumnos que tomaron parte en el concurso obsequiaron con un banquete al profesor de Equitación D. Alejandro Rosey, que se prestó gustoso a prepararlos para el concurso. No ocurrió incidente alguno en el concurso. El autor del atentado contra el alcalde de Toledo...

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intento de fuga

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías. El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último. Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra. Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo. Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga. Entablóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimieron sus facas, resultando un herido.

Intervinieron los vigilantes, adoptando medidas para evitar la colisión entre los reclusos. La guardia exterior, que la formaban fuerzas del regimiento de Córdoba, entró en la prisión, apuntando con los fusiles, reduciendo a los gitanos, que ingresaron en una celda de castigo.

Cosechas perdidas

Zaragoza, 1.º.—Comunican de Borjas, Belmonte y Lesera, que han descargado toneladas de piedra que destruyeron las cosechas, ocasionando pérdidas de gran consideración.

Un cadáver

En Epila ha aparecido, en las afueras del pueblo, el cadáver del veterinario D. José Oreastegui, de cincuenta y seis años. Tiene un balazo en la cabeza. Se ignoran las circunstancias en que haya podido ocurrir el hecho causa de esta desgracia.

Arrollada por el tren

En Malón, el tren correo de la línea de Tudela a Zaragoza arrolló a la guardabarrera María Babuines, causándole lesiones graves.

Un mitin que acaba mal

Ferrol, 1.º.—En el teatro se celebró un mitin de propaganda sindicalista. Estuvo concurridísimo, sobre todo de socialistas, observándose desde el comienzo cierta efervescencia en el público, que se maró más al atacar directamente los sindicalistas a los socialistas.

Estos respondieron con insultos desde las localidades.

Cuando iba a terminar el acto se promovió un escándalo fenomenal, liándose ambos bandos a bofetadas y estacazos.

Accidente del trabajo

Teruel, 1.º.—En las minas de Utrilla se desprendió un bloque de carbón, sepultando e hiriendo gravemente al minero Ramón Lacate.

Entierro de un periodista

Sevilla, 1.º.—En el cementerio de San Fernando recibió ayer tarde sepultura el veterano periodista sevillano D. Manuel Aznar, que falleció repentinamente anteaayer.

Fué fundador y director de dos diarios, el último de los cuales vivió hasta hace tres años.

Escribió la historia del periodismo sevillano, premiándola el Ayuntamiento.

Su muerte ha sido muy sentida. Actualmente ejerce su profesión y desempeña en la Diputación provincial el cargo de administrador del Boletín Oficial.

Una apelación en que interviene el Sr. Cierva

En la Sala Civil de la Audiencia se ha celebrado la vista en el incidente de apelación en que contienden los abogados D. Ricardo Checa, de Sevilla, y D. Juan La Cierva.

Este ha aplazado su regreso a Madrid para mañana en el expreso, si termina su informe el Sr. Checa.

A tomar posesión de su nuevo cargo

Procedente del Campo de Gibraltar, llegó el ex ministro de la Guerra general Santiago.

En el expreso ha marchado a Madrid a posesionarse de su cargo en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Varias noticias

San Sebastián, 1.º.—Ha marchado a Pamplona el comandante general de Ingenieros de la región. Desde allí irá a Vitoria y Burgos.

Se ha solucionado la huelga de tranvías de Tolosa, evitándose la intervención del Estado en el servicio.

Ha sido admitido todo el personal anterior, concediéndosele algunas mejoras.

Huelga resuelta

Un pedricco.—La Liga de consumidores : : : : : Zaragoza, 1.º.—Ha quedado resuelta la huelga de campesinos de Alfajardo, habiendo vuelto al trabajo todos los huelguistas.

En Mequinenza ha descargado un fuerte pedrisco, que ha destruido los viñedos y la cosecha de cereales y de hortalizas. El vecindario queda en situación crítica.

Ha cobrado gran impulso la Asociación para la defensa de los consumidores. Aumenta el número de sus adheridos, y el Comité ha recibido numerosas ofertas de artículos a precios muy reducidos, entre ellos arroz, garbanos, patatas y alubias. El reparto de estas ofertas se está llevando a cabo entre los socios en forma equitativa. Se celebrará en breve una Asamblea de socios para adoptar importantes acuerdos.

Las reliquias de San Lorenzo

Huesca, 1.º.—Se han celebrado fiestas religiosas y profanas para conmemorar la procesión de las reliquias de San Lorenzo, que existen en El Escorial, regaladas por Su Majestad el Rey merced a la intervención del obispo padre Zacarías. Hubo con ese motivo dianas, fuegos artificiales, iluminaciones, carreras, etc. Ayer se celebró la procesión. El obispo llevó las reliquias bajo palio.

Representó a S. M. el Rey el gobernador militar, y asistieron el gobernador civil, la Diputación, el Ayuntamiento y Comisiones militares.

El obispo pronunció un elocuente sermón, leyendo las actas de donación y de entrega de las reliquias.

Mayo, florido

Ha comenzado el festival de Mayo florido con carros, autos y coches adornados, en los que van hermosas muchachas. La batalla de flores estuvo muy animada.

En muchos pueblos comenzó la siega de la cebada.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

VAMIANINE

Especifico de la Avariosis

Enfermedades de la Piel Tabes, Ulceras

La avariosis no debe ya espantar a nadie. Es preferible no tener... uso no se discute, pero, cuando uno la tiene, es inútil desesperarse, como infelizmente lo hacen todos los días numerosos enfermos.

Y porque no hay que desesperarse?

Pues simplemente porque la ciencia moderna ha puesto en claro el misterio de la avariosis. No es sólo que se la conozca a fondo, en su esencia y en sus manifestaciones, pero se la trata y, sobre todo después del descubrimiento de la *Vamianine* es una de las enfermedades que la medicina moderna cuida mejor y con más eficacia. Cuantos tuberculosos, cuantos diabéticos, cuantos otros enfermos quisieran oír semejantes palabras...

El deber de todo enfermo de avariosis es cuidarse, cosa fácil con la *Vamianine*, remedio muy activo, nada tóxico, experimentado por numerosos médicos con éxito constante, no tan sólo para la avariosis, sino en otras enfermedades de la piel, lo que prueba su gran actividad terapéutica.

Los enfermos sólo podrán desesperarse cuando hayan temido mirar de frente su mal, o cuando se hayan descuidado. La ciencia no puede ser responsabilizada por su pusilanimidad.

Preparado en los Laboratorios del Urodonal, contando las mismas garantías científicas.



VAMIANINE mata la avariosis e impide todas sus manifestaciones.

Dr. DE LEZINIER
Doctor en Ciencias, Médico de los Hospitales Municipales de Marsella

Establecimientos Chatain, 2, rue de Valenciennes, Paris. Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 8 ptas; por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Factor, 16, Madrid.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR.
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO.
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Centenero, Alciaga (Alava), ó al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.
Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPÓSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
- Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; y calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
- Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.
- Bilbao.—Viuda de Miguel Hormachea, Bidebarrieta, 2.
- Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
- Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.
- Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
- Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.
- Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.
- Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
- Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
- Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
- El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
- Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
- Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
- Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.
- Jáen.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
- Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porrás, Bernabé Soriano, 2, confitería.
- Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cella y Aguirre, Conocedores, 4.
- Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
- Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- Idem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13
- Idem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.
- Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
- Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
- Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
- Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. Vinos.
- Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.
- Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Ciomadilla, 5.
- Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.
- Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21.
- San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Álvarez, plaza del Vidriado, 4.
- San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.
- Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
- Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
- Idem.—Casa Deibos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
- Idem.—D. José Amochategui, Urbietta, 21, bajo.
- Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
- Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
- Sevilla.—D. José María de Olmedo y Carranza, Albarada, 29.
- Valencia.—D. Pedro Nadal, calle Pascual y Genis, 14. Comercio.
- Valladolid.—D. Eudocio López, Santiago, 1 y 3.
- Villagarcía.—D. Andrés Duro.
- Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.
- Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
- Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de éstos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.

Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fijense muy especialmente en nuestra marca concedida.

ANUNCIOS Valverde, núm. 8. E. Cortés ESQUELAS Valverde, núm. 8.

LINOLEUM

Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29.

Ridis embellecedor
RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleírlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavándose 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidrólisis. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

G R
LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS
El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado: "SURPLUS" que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.
Estas existencias comprenden: Materiales de Construcción.—Mobiliarios.—Quinas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Docks.—Lanchas y lancha automotores.—Cueros y Textiles.—Metales.—Hielros.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales, etc.
Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se vendrá en bloque, por campos e instalaciones completas.
"SURPLUS" aparece bimensualmente. Precio: El número, 1 franco. Franco. Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado.
Escribir o dirigirse a DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section) 179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarchados Para coñacs.
FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla

Ozonopino Ruy-Ram
Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera; se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares
CARRETAS, 37, PRAL. MADRID

TOS FERINA
SE CURA CON EL JARABE DE Tomilina de Aguirrezabala (San Sebastián) — ÉXITO SEGURO — Venta en principales farmacias. Depósito: Prieto, Fernando el Santo, 5, y Gayoso, Arenal, 2, Frasco, 3,75.
Alombras-Linoleum-Esteras-Persianas
HIJOS DE PENALVA, Serrano, 26. Teléfono 10-40 S. de las existencias durante las obras de la línea y reforma de los almacenes, a precios muy económicos. Esteras de verano japonesas, alfombrillas para pie de cama, carpetas de coco, estera fina, tapices, etc. Persianas colocadas, a 4 pesetas metro cuadrado.

SAN LUIS
ALMACÉN DE MERCERÍA Y LABORES
Gran surtido en artículos de primera comunion preciosos lazos.
Barquillo, núm. 28.
LA HISPANA - Seguros
Domicilio social.—Alcalá, 47, Madrid.—
SEGUROS DE ENFERMEDADES, con o sin indemnización en metálico
SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro o por la indemnización en metálico
SEGUROS CONTRA INCENDIOS Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 16.

SEÑORES ANUNCIANTES
Pedid tarifas gratis a esta Empresa anunciadora que dispone de combinaciones ventajosas en : los periódicos de Madrid : : También se hacen descuentos en las esuelas que se encarguen a esta Casa para todos : : : los periódicos : : :
OFICINAS DE PUBLICIDAD DE **JOSE DOMINGUEZ LUQUE**
PLAZA MATUTE, 8, 1.º TELEF. 2.896
El dueño de estas oficinas avisa al público que es ajeno en todo a otro señor del mismo nombre y apellido, dueño del «Noticiero : : : : Universal» : : : :
NOTA.—Estas oficinas se dedican exclusivamente a publicidad.

AGUAS PURGANTES de COSLADA
"LA MARAVILLA"
Las AGUAS de COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias : : : : médicas : : : :
Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes **MARTIN Y DURAN** Tetán, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

MUEBLES
De lujo y económicos. Gran surtido, alcobas, comedores, salones, etc. Plazos y contado. «La Confianza». 5 VALVERDE-5

AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas, oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

PERSIANAS
linoleum, gutaperchas, hules' saldo. Teléfono 49-06. San Bernardino, 2.

CAMION
Automóvil Dewald, fabricado Neully (Francia), último modelo, seminuevo, cinco a seis toneladas de carga, se vende en buenas condiciones.—Dirigirse a Fargas, Embajadores, núm. 104, Madrid.

NEGOCIO
Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucesores.

INSTITUTO DE BELLEZA
Para señoras solamente: Casa honorable. Desaparición radical del vello, arrugas, grasas y manchas. Desarrollo y dureza de los senos. Masaje eléctrico. Crecimiento de pestañas. Preparación masajista. Manicura. Hortaleza, 55.

Persianas
Linoleum. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Telef. J. 20-20. SALINAS, 5, Carranza, 5.

Antes de comprar especialidades nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

Uñas, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.º

LINOLEUM
Persianas. Saldo 3.000 piezas, mitad precio. Telef. J. 20-20. SALINAS, 5, Carranza, 5.

XIII ANIVERSARIO
ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DEL SEÑOR
Don Hermenegildo Hernández y Pérez
DEL COMERCIO QUE FUE DE ESTA CORTE
Que falleció el día 30 de mayo de 1907
Habiendo recibido los Santos Sacramentos.
R. I. P.
Sus desconsolados hermanos, D. Modesto y doña Leona (ausente); hermana política, doña María Martínez; sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia,
RUEGAN a sus amigos le encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones.
Todas las misas que se celebren el día 2 de junio en la iglesia parroquial de San Ginés, de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Varios señores preladados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada. (10)

Vajillas, grandes surtidos
Nuevos dibujos, muy baratos. Copas, vasos, botellas, jarras, juegos de café, juegos de lavabo, lámparas para luz eléctrica, filtros para agua, tazas, jicaras, objetos para regalo. Calle de Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel. MADRID.

"La Mutual Vascongada"
En cumplimiento de lo que dispone el artículo 59 de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca a todos los asociados a la misma, a junta general ordinaria que se celebrará en su domicilio de San Sebastián, calle de Easo, número 6, bajo, el día 22 de junio próximo y hora de las cuatro de la tarde. San Sebastián 27 de mayo de 1920.—El Consejero-delegado, Alberto Setos.

"OLEORETINE"
REMEDIO MAS EFICAZ PARA EL CABELLO
Todos los días aparecen maravillas medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran campanadamente los interesados en su profesión y venta. Pero pasa el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juez inexorable desengaña a los cándidos.
Ya veréis los clientes de OLEORETINE cómo solo vosotros los que adquirieris este producto y pregonaréis sus virtudes.
OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo jugosidad y fuerza, han de tornarse al poco tiempo jugosos y fuertes.
OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habéis observado al peinaros que vuestros cabellos salen enredados entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no le veréis de nuevo.
OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.
OLEORETINE cura radicalmente la llamada *tiña peluda* y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo.
Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.
Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de
"OLEORETINE"
DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

La Correspondencia de España
OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.
SUSCRIPCIONES
Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos..... 7,50 15,00 30,00
Las demás naciones..... 2,00 24,00 48,00
Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres inondados, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.
DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

LA FORESTAL DE URJEL
CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210
DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA
FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)
FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)
Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:
CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTÓN MADERA BLANCO, CARTÓN CUERO. BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.
PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Cartas de novio

VICTOR GABIRONDO

PRIMERA PARTE

I

Subía por la calle de Alcalá sin rumbo fijo, dolorosamente dominado por el pensamiento de su derrota, sin ojos para mirar al exterior.

Leía en su mente, donde bailoteaban las ideas negras, un espantoso porvenir, y el miedo de sucumbir anónimamente, le hacía olvidarse de cuanto le rodeaba.

Caían las horas quietas del oscurecer, envolviendo a la ciudad con sus sombras. El silencio iba extendiendo sus velos palpables sobre la ancha vía, apenas cruzada ahora por algún transeunte, que se dirigía al centro.

Un momento le azotó el resplandor agresivo de los focos de luz que iluminaban los jardines del Retiro, y llegaron a él, en oleadas, rumores de voces. Eran los primeros concurrentes. Luego vendrían otros, muchos, y se animaría la fresca quietud del gran parque con el bullicio de los nocturnos espectadores.

Seguía. Pensaba en él, en su vida. ¿Su vida? ¿Qué fue hasta ahora su vida? Un camino árido, seco, rectilíneo, que si no tuvo agresividades, tampoco ostentó la gala de las flores; y un sendero frío y triste, sin espigas punzadoras, sin guijarros torturadores; pero también sin rayos de sol, sin risas y sin trinos.

Y en la vida es preferible el tormento de todos los males, si al fin brilla la aurora de una alegría, a una monótona existencia, existencia muerta, sin dichas, sin ilusiones.

La vida es lucha y tortura, y se aceptan las heridas, si ha de curarlas el bálsamo de unos besos de madre o de amante...

Peró él no tuvo madre... Huérfano desde niño, lo recogieron unos parientes, y al amparo de aquéllos transcurrió su niñez, sin grandes alegrías, sin profundas penas.

Quietos, como el agua de un lago, sus días se compusieron de horas uniformes, grises, odiosas. Sus parientes no le dieron el calor de un cariño, creyendo que era suficiente la caridad de recogerlo y de proporcionarle una carrera; y su corazón, todo dulzura, se replegó como una anémona en presencia de los hombres, para abrirse ante sus pensamientos, que florecieron, esplendentes de luz, en una temprana primavera, rica en colores.

Así se hizo hombre, y su carácter, tímido, serio, reflexivo, reconcentrado, se acentuó más y más durante su juventud aquí, en Madrid, donde se vio solo, enviado por sus parientes a terminar sus estudios de abogado.

Su situación era insostenible. Había terminado su carrera, y sus parientes le hablaban en todas sus cartas del sacrificio que se imponían para subvenir a sus necesidades, y le apremiaban para que viera el medio de independizarse.

Como otros tantos días, salió aquel anochecer, buscando la quietud de las calles solitarias para vivir a solas con sus pensamientos.

¿Qué había de hacer? ¿Prepararse para unas oposiciones, sin apoyo, sin protección, aquí, donde el saber es secundario? ¿Buscar un empleo humilde, olvidándose de su título de abogado—en este país de abogados—, o huir lejos, a otros países?...

Todo, todo antes que volver al amparo de sus parientes, que...

Se detuvo. Un grito penetrante rompió la quietud de la noche, vibrando en sus oídos trágico y desgarrador. Instintivamente echó hacia atrás el busto... Y al momento, todos sus viriles sentimientos, toda la nobleza de su alma le impulsaron a la acción.

Cerca de él, en un trozo de acera donde las sombras eran más espesas, dos indefensas mujeres eran asaltadas por tres hombres.

Precipitadamente llegó al grupo, y antes de que los asaltantes se apercebiran, descargó su puño sobre el rostro de uno, derribándole.

Ante la brusca acometida, los agresores vacilaron; pero repuestos del susto, y viendo que un hombre solo les arrebatada la presa, volvieron con mayor ímpetu.

El derribado mordió una blasfemia, y esgrimiendo un puñal, se abalanzó a Enrique. Este amparó con su cuerpo a las dos mujeres, y altivo y sereno, esperó.

Cuando el agresor estuvo cerca, de un vigoroso puñetazo volvió a derribarle. Pero eran tres, que, fieros, ciegos, inyectados de sangre los ojos y crispados los

puños de rabia, con la nobleza de su innobleza, quisieron vengar el ultraje inferido a su bravura por un hombre.

Y brillaron en las negruras de la noche tres armas como tres rayos de luna. Y sombríamente empezó una lucha siniestra, espantosa, envuelta en las blasfemias de los bandidos—a las que contestaba el valor callado, sereno, frío de Enrique—y los gritos de una mujer.

De una sola, porque la otro le miraba, le miraba subyugada, vencida, alucinada, olvidándose del peligro. Era la atracción del hombre noble, grande, varonil, soberbio...

Enrique sintió el frío del acero, que desgarraba sus carnes una vez y otra... Pero se defendía, sostenido por su entereza, firme como su voluntad, sin flaquear, sin vacilar un instante.

Otra vez crujió su carne lúgubremente. Sus músculos se aflojaron, sus ojos se nublaban... Aún percibido rumor de pasos precipitados, vio huir a los criminales y oyó un grito, uno, desgarrador, punzante, más que el puñal que rompió sus carnes... Era ella, la alucinada, que al verle caer sintió la herida en su corazón, y éste dió un gemido de agonía...

II

Con la cara pegada a los cristales del balcón, donde de plano cae el incendio de un sol rojo de verano, está Enrique, como otros días de la larga convalecencia.

Mira a la calle, tan clara, tan alegre, tan llena de vida, a esa calle donde pronto será lanzado como pájaro sin nido, a perderse con sus pensamientos y sus dolores como un naufrago.

Sus heridas se cerraron, gracias al milagro de unas solícitas manos de mujer, y recuperó sus fuerzas. Ya no puede ni debe permanecer por más tiempo en aquella casa.

Muchas veces, en estos días de convalecencia, cruzó este pensamiento por su cerebro. Y un temblor agitó su cuerpo. Una esperanza humilísima y lejana vive en el fondo de su ser, algo como una débil lucecita que es consuelo. Pero acariciándola—¿quién no acaricia una ilusión grata?—la desecha.

Para qué aumentar sus angustias con unos días de felicidad? Al fin, más tarde o más temprano, ha de irse. Una vez, en una hora, ha de perderlo todo... Al pensamiento siente un dolor intenso y hondo, que es amargura en el pecho.

En las horas negras de su dolor, en aquellas horas que luchó con la muerte, el consuelo de estar cerca de aquella mujer, de oír su voz, de ver muchas veces sus lágrimas, le animaba. Pero ahora... Hubiera sido preferible morir, para saberse amado—aunque sólo fuese por un momento—a desaparecer, fuerte y joven, para ser olvidado mañana.

Y, sin embargo, tenía que suceder...

Había de irse, y de todo el pasado doloroso y grato—en una mezcla de dolor físico y placer espiritual—, no quedaría otra cosa que un recuerdo amarguísimo para él... Y para ella?

Vacilaba antes de contestarse. ¿Podía figurarse que puso siquiera un temblor en el alma de aquella mujer? No, no; sería locura pensarlo.

Fué agradecimiento, primero, al hombre noble que daba su sangre por un deber de humanidad; fué obra de misericordia—misericordia infinita—ampararlo luego y curarlo... Nada más... Y alguna vez, al ver su batallar con la muerte, dolor infinito de un corazón bueno, por los dolores del hombre noble. Eso decían aquellas lágrimas grandes, puras, cristalinas, que él, en la semiconsciencia de su delirio, vio en los ojos de la mujer amada... Amada, sí, amada en silencio, con un amor grande, inmenso, amasado con su sangre y dolores, nacido al calor de una solicitud, de un anhelo, de una piedad que tendió sobre su frente.

Amor imposible, amor loco el suyo, puesto desde la humildad de su lecho de muerte en la gloria refulgente de la altura!

Habría de acallararlo, de ahogarlo allí, para darle rienda suelta cuando se viese solo, perdido en la inmensidad de la población hostil, luchando con la miseria.

Lo acariciaría como a un único ensueño que fuese su vida toda.

Y ella ignoraría siempre, en la dulzura de su existir esplendoroso, el sentimiento que puso en aquel pecho, dos veces herido por ella.

Sus manos curaron las primeras heri-

das; pero ésta, esta cruel, sin consuelo y sin remedio, ¿qué manos de mujer podrían cerrarla?

*

Como un ramalazo pasó el pensamiento. —Marchar; pero marchar rápidamente, inmediatamente. Era mejor.

Alimentar aquella pasión en las horas dulces que pudiera vivir en aquella casa, era loco. Luego el dolor de la despedida... ¿Pero no había de dejarse ya roto el corazón? ¿No se había despedazado su alma? ¿Qué más daba entonces un día u otro! Hoy o mañana, al salir de aquella casa donde le recogieron moribundo, había de salir muerto. Y era igual. Había de morir al encontrarse solo, perdido, como la noche que cayó a los golpes de los puñales asesinos.

¿Por qué le trajeron a aquella casa, a casa de ella? Si lo hubieran llevado a un hospital como un miserable, acaso... Sí, acaso se hubiera muerto... Pero le llevaron allí, por orden de ella, y sus cuidados y su presencia le devolvieron la vida...

Allí se encontró, sobre el alto y mullido lecho, al volver a la vida. En la penumbra de la alcoba se vio rodeado de algunas personas que le observaban con un gesto de ansiedad. Y entre los rostros creyó distinguir dos pupilas azules, empañadas por las lágrimas, que le miraban fijamente, angustiadas, temerosas... Era ella, la mujer silenciosa durante la lucha, la del grito agónico. Quiso sonreír, pero el dolor le arrancó un gemido. Y entonces sus manos blancas aletearon sobre su frente, poniendo la suavidad de su caricia en el ardor de sus dolores.

Era el primer recuerdo que conservaba de aquella nueva vida que creyó tan feliz e iba a ser tan dolorosa.

Otros días, muchos, la vio cerca, la sintió velar su sueño, la oyó sollozar... Y luego, cuando la gravedad fué desapareciendo, recibió sus sonrisas a plenos ojos y se adormió con sus palabras.

*

El mágico conjuro de la evocación es tan fuerte, tan hondo, que Enrique siente una onda de amargura que se hace lágrimas en sus ojos.

Recuerda las conversaciones de D. Lucas, el padre de «ella», el anciano bondadoso que apretando fuertemente su mano, con lágrimas en los ojos y un temblor en la voz, le dijo:

—¡Gracias, gracias! ¡Caballero, gracias!—la primera vez que él se encontró bien. Y se retiró sin más palabras, que habían de empujarle su acto.

Y ve a ella, a Luisa, contemplándole, fijos los ojos, en los largos silencios de su convalecencia, cuando soñaba en una inconsciencia de sus sentidos, arrullado por la presencia de la dulce hermana de las blancas togas.

Hasta el día que el médico, D. Julián, riendo con aquella risa franca de hombre bueno, le saludó:

—D. Enrique: esto se ha acabado. Yo no le hago ninguna falta. Vuelve usted a vivir...

¿Qué mirada más intensa la de ella en aquel instante! ¿Qué dijeron sus ojos? ¿Qué quisieron decir? Se le clavaron, abiertos y francos, un rato. ¿Fue despedida? ¿Fue confesión de amor ante el miedo de una eterna despedida? ¿Qué fue? ¿Qué fue?...

Nunca lo supo; no lo podía saber. Allí, a su lado, permanecían todos. La hermana dulce de las togas blancas, su padre, la dama de compañía, alguna criada...

Y aunque la hubiese visto a solas, ¿se hubiera atrevido a interrogarla? ¿No! Él era incapaz de esa acción. ¿Cómo atreverse a bucear en su alma aprovechándose del sentimentalismo del momento? Era una ruindad que no cabía en él. Abandonaría la casa con la amargura de su amor; pero nunca con el dolor de una acción innoble. Y si ella...—¡no, no!—si ella fijó sus ojos en él—pero ¿era posible?—, si sintió algún sentimiento, que lo analizase a solas, que leyese en su alma, que tuviese la certeza de su firmeza antes que manifestarlo... Pudiera ser un sentimiento engañoso acariciado por las circunstancias...

—Pero él, ¿se atrevería a figurarse?...

¡Ah, los malditos pensamientos obsesivos! No quería. No podía querer la analización de aquéllos; pero una fuerza superior le obligaba. Al recordar miradas, y palabras, y sonrisas, la esperanza ponía sus tormentos en el alma.

Hizo un supremo esfuerzo.

—¡No! ¡Basta!—mentalmente, y tomó un libro...

III

Ya en la calle, respiró con fuerza. De él, de todo él, de su estancia en aquella casa, no quedaba otra cosa arriba que una tarjeta:

ENRIQUE GARCIA
ABOGADO

Y ella, la mujer amada en un loco en-

sueño imposible, que desconocía aquel amor.

Le había despedido en la puerta, como su padre, adonde llegaron, colmándole de atenciones y ofrecimientos.

Le sonrió, pero su sonrisa era amarga, y vio en sus ojos el velo de las lágrimas. ¿Por qué? ¿Qué sentimientos se ocultaban en aquel corazón, que no quiso explorar?

Tembló su mano—blanca, diminuta—entre las suyas. La sintió, tibia y blanda, aletear como una mariposa. Y apenas pudo hablar.

Su voz, suave, armoniosa, musical, contestó a su «adiós, Luisa» con un «hasta luego, Enrique».

Había prometido volver, y ella esperaba, sin duda.

¿Para qué aumentar sus dolores con el tormento de su presencia? No volvería. Lo prometió para hacer menos cruel la despedida, para hacerla a sí mismo, en su deseo de parecer fuerte, de conservar su serenidad, en el momento que su corazón se rompía y su alma temblaba en un espanto.

¿Adivinaría ella estos propósitos? Acaso su perspicacia femenina leyó en él estos pensamientos, y por eso... ¿Pero era posible que ella se preocupase de él hasta este extremo? ¿No sería todo una loca novela que estaba tejiendo para consuelo de su amor?

Es fácil que ni por un momento se figuró que pudiera despertar un amor en el abogado ilijotesco, y que sus actos obedecieran a su agradecimiento. Sí, no podía ser de otra manera.

Lo afirmaba también la actitud del padre, ofreciéndosele incondicionalmente, poniendo a su disposición su influencia de millonario y su dinero.

Antes de la despedida conversó con él, y el anciano, de cara bondadosa y sonrisa simpática, le habló claramente.

—Sinceramente, Enrique. Somos hombres, y hemos de hablar como tales. ¿Le hace falta dinero?

—Gracias, D. Lucas. Muchas gracias.

—Gracias, no; razones. ¿Necesita usted dinero? ¿Cuanto tengo lo pongo a su disposición.

—Le repito que muchas gracias. No necesito nada.

Había cabeceado el anciano en una duda:

—Bueno—agregó, sin convencimiento—; yo no le puedo forzar a una confesión; pero le aseguro que me gustaría serle útil en algo.

—Agradecidísimo.

Otra vez volvió a mirarle de frente, francamente, tratando de leer en su rostro, y él sostuvo la mirada.

—Bien. Al menos nos honrará usted con su amistad.

—El honrado seré yo, señor.

—Espero verle por aquí a menudo.

—Entonces, su mano, y muchas gracias.

Se dieron las manos.

*

Ya en la calle, a pie,—se había negado a aceptar el auto, alegando que le convenía andar un poco—, de cara a la vida, que en el día claro y alegre de julio se presentaba a sus ojos negra, hosca, enigmática. ¿Qué hacer?

Atrás, como un jirón de amargura, un pasado breve, donde dejó el corazón; delante, la inquietud de la miseria en un vacío donde había de perderse.

Llegó a la modesta casa de huéspedes, su refugio anterior.

A su presencia se desbordó la alegría, una alegría franca, abierta, noble, que se comunicó de un pecho a otro, alborozando los corazones. Por la Prensa conocían el suceso, en el que fué Enrique protagonista.

Los huéspedes, estudiantes todos, gente joven, alegre, sin repliegues en la conciencia ni dobles en la mente—que todavía no conoció las negruras del vivir ni sintió la ponzoña de la envidia—, se agitaron como bandada de pajarillos al sol.

Gritos, carcajadas, aplausos, vivas y palmadas cariñosas, dadas con toda la impetuosidad de los veinte años, cayeron sobre las espaldas de Enrique.

Este no oía los elogios, ni las palabras, ni las risas de sus compañeros.

Hundido en una inconsciencia de todos los sentidos, sin pensamientos, sin sensaciones ahora, miraba a su alrededor en una duda. Y veía a sus amigos, a su patrona, las paredes blancas, repletas de cromos chillones, la humilde salita...

Todo fué un sueño, un loco sueño. Aquello era la realidad. Y como si verdaderamente despertara de una pesadilla, se restregó los ojos, se alzó enérgico y se dirigió altivo a su habitación.

Sin vacilar escribió:

«Sr. D. Lucas X.

Mi querido señor: Al regresar a mi casa me encuentro una carta de mi familia, que, enterada de lo sucedido, me ruega que vaya a su lado. No puedo, después de una larga separación, negarme a sus

deseos. Voy, pues, al campo, donde repondré mis fuerzas y donde siempre tendré un cariñoso recuerdo para usted y su familia.

Sabe que soy su humilde servidor, que les quiere.—Enrique.»

Con mano segura puso el sobre. Entregó la carta a la muchacha.

—Mañana temprano la llevas a Correos. Y se arrojó sobre el lecho, ocultando el rostro entre las manos.

SEGUNDA PARTE

IV

En la mesa de la humilde casa de huéspedes reina una alegría loca. Se festeja ruidosamente un fausto acontecimiento. El primer éxito del abogado Enrique. Un éxito rotundo y sonoro que ha alzado a las cumbres de la popularidad su nombre oscuro.

Después de seis meses de lucha—que seis meses hace desde el día que llegó a la casa de huéspedes con el corazón roto y las heridas de un puñal cerradas, vino el triunfo total.

Ni él mismo se lo explica. Sabe que trabajó mucho, que fué largo el camino y ruda la batalla; pero no ignora que las puertas se le abrieron con más facilidad que anteriormente. Fué el conjuro mágico del nombre de la mujer adorada. Sin quererlo ella, sin pensarlo; pero fué. No solamente porque le dió aliento el recuerdo, no porque le impulsó a la acción el calor de un amor acrecentado con el tiempo y la distancia, sino que, hada buena, sin figurárselo, tendió su manto protector sobre su nombre.

Su acción fué recompensada. Su nombre, escrito en los periódicos—contra su voluntad—, llegó a muchos ojos, y muchos pechos le brindaron protección. Almas nobles vinieron en su ayuda, tendiéndole la mano para hacerle más fácil el camino. Y subió. Era ella, ella, que a su pesar le protegía.

Por ella luchó, consumiéndose ante los libros. ¿Cuántas noches de fiebre, próximo a rendirse ante la magnitud de la empresa, el recuerdo de aquella mujer le dió fuerza para seguir luchando!

Y estudiaba sin desmayos en su casa y en el despacho del maestro, que lo recibió de ayudante y le protegía.

Escondido, callado, oculto—para que ella no conociera su vida de trabajos y miseras—, laboró durante seis meses, sin que ni un día, ni una hora, ni un minuto olvidase su figura, delicada y exquisita, ni dejase de oír su vocecilla, dulcísima como el trino de un ave, como el beso de la brisa, que parecía murmurar en su oído:

—¡Estudia! ¡Estudia! ¡No desmayes! ¡Cuando estés cansado piensa en mí, y mi recuerdo será sedante, lenitivo y fortaleza.

Y pensaba, pensaba... Tanto, tanto, que allí, en el fondo del cajón de su mesa, lo mismo que la imagen en su corazón, vivía el recuerdo a la mujer amada. Allí estaban las cartas que en las noches de insomnio, en sus delirios locos de enamorado, le escribió. Cartas de amor que nunca había de leer, cartas de novio a la novia ideal y sin realidad escritas.

¡Sus cartas de novio! Pero ella, ella, ¿se acordó de él alguna vez? ¿Se acordaría del hombre que sintió el calor de sus palabras y al mirar de sus ojos se incendió como una rosa? No. Seguramente se olvidó del humilde desconocido que trope-

Compre un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

zo casualmente en su camino en una hora de tragedia. De aquel desconocido que, alentado por su recuerdo, luchaba y vivía.

*

Sus amigos le sacaron de su ensimismamiento:

—¿Qué tienes?
—¡Nada! ¡Nada!
Le ahogaba aquella atmósfera de risas, de gozo, de expansión cordial, y siendo el motivo de la felicidad que entre sus amigos flotaba como un jirón esplendente, se sentía triste, dolorosamente triste. No oía los elogios, no entendía las conversaciones, y estando tan cerca, se encontraba tan lejos en pensamiento, que sólo llegaba a sus oídos el rumor de sus conversaciones.

—¿Ella? ¿Qué pensaría ella al leer ahora en la Prensa su nombre envuelto en alabanzas?

Tembló. No se le había ocurrido hasta entonces que aquella familia pudiese tener noticias suyas. Nunca, desde que terminó el viaje a su pueblo, quiso que supieran de él. ¿Qué pensarían? Vaciló sin atreverse a exteriorizar un pensamiento desolador:

—¿Y si lo habían olvidado?...

*

Tambaleándose como un beodo, vacilante por el golpe doloroso de suponerse totalmente olvidado, se dirigió a su habitación. Abrió el cajón de su mesa y de él tomó un sobre abultadísimo. ¡Sus cartas! Al verlas, las lágrimas brotaron silenciosas de sus ojos, yendo a posarse sobre el papel, que conservaba huellas de otras que antes lo humedecieron... Empezó a leerlas...

*

Los amigos se acercaron en algarabía.

—¡Enrique! ¡Enrique! ¡Este Enrique!...

Volvió sus cartas al sobre y salió a recibirlos.

—¿Qué os ocurre?
—¡Pero, hombre!... El día de tu triunfo te encierras a estudiar? ¡Eso no será!
¡Hala, con nosotros! ¡Hemos de festejar el éxito!...

Y en tumulto le rodearon, empujándole hacia la calle, donde el grupo de estudiantes puso la nota roja de su juventud.

*

—¡Este Enrique! ¡Este Enrique!— quedó murmurando la patrona al salir de casa sus huéspedes.

La muchacha, aquella mocetona coloradota que fregoteaba todo el día cantando alegremente, se dirigió al cuarto del huésped que honraba la casa, para arreglarlo, si era necesario.

Sobre la mesa vió el sobre grande, abultado.

—No le han dado tiempo para llevarse—pensó.

Y salió con él al encuentro de su dueña.

—Esto ha dejado sobre la mesa.
—A ver.

Tomó el sobre, observándolo detenidamente.

—¿Alguna novia con la que termina.
Y curiosa por descubrir un secreto del que nunca creyó que los tuviese, ordenó:

—Ponte el delantal y llévalo tú misma.

La muchacha, contenta por el regalo de la calle, salió apresuradamente en dirección de la casa de Luisa.

V

Grande fué la sorpresa de Luisa cuando la criada le anunció que una muchacha traía un encargo para entregárselo en propias manos; pero mucho más grande su alegría cuando ésta, al quedarse a solas con ella, le entregó el sobre diciéndole:

—De parte del señorito Enrique.

—Enrique! ¡Enrique! ¡Creyó soñar. Pero Enrique se acordaba de ella? ¿El ingrato que huyó sin el consuelo de una frase, atormentando su corazón que despedía, pudo tener un recuerdo para ella?

—Pero te lo ha entregado él?—preguntó vacilante.

—No... Verá la señorita...

Explicó lo ocurrido. El triunfo del señorito, la alegría de sus compañeros, cómo se encerró en su despacho, cómo lo arrancaron de él, y cómo encontró ella el sobre.

—Las señas son las de la señorita...—terminó la muchacha, en una confusión.

—Pero si él no te mandó...

—No le dieron tiempo. ¿Para qué, si no iba a tener el sobre en la mesa? Las cartas que desea que le eche me las deja así siempre.

—¿Lleva mucho tiempo en tu casa el señorito Enrique?
—Mucho. Desde que estudiaba.

—¿No ha ido fuera nunca?
—Nunca...

Y siguió hablando, contando cuanto sabía de la vida de Enrique, sabiamente suscitada por Luisa: sus trabajos, sus luchas, sus penalidades, el acto que puso en

peligro su vida, su vuelta a la casa y su triunfo; todo.

Le oía Luisa silenciosa, grave, con una ansiedad en el rostro y una alegría oculta en el corazón.

Había en la vida de Enrique un secreto, que acaso fuese ella.

Lo decían las referencias de la muchacha, aquella confesión sincera de la mujer ignorante, que descubría intimidades por el placer de hablar.

¿Pero qué secreto era? Acaso allí, en aquel sobre...

*

Cuando salió la muchacha, alegre con la propina, quedó un momento en suspenso, grave el rostro y frunció el ceño; pero el ritmo cantaría del corazón ahuyentó el pensamiento, y un aleteo de su alma puso una sonrisa en su boca.

Ella amaba a Enrique, lo había amado desde aquella noche que lo vieron sus ojos, fuerte y sereno, frente a los aceros asesinos. Lo adoró con toda la castidad de su corazón virginal, con todas las torturas de su pensamiento, cuando lo vió un día y otro luchando con la muerte; y por amor lo cuidaron sus manos, y por amor lloraron sus ojos al pensar que pudiera perderlo.

Y fué feliz, con una felicidad hecha de anhelos y temores, cuando lo vió totalmente restablecido.

—¿Cuántas horas de angustias pensando que pudiera irse para no volver, y qué martirio el de analizar sus acciones, sus gestos y sus palabras, deseando descubrir el rayo de luz que fuera pensamiento!

Pero nada supo; nada, sino lo que le dijera su corazón enamorado y las miradas de él.

Pero cuando se fué, ni el consuelo de sus miradas tuvo. Y lloró, pensando, sin quererlo creer, que su ilusión dorada iba a ser rota por la realidad.

Así vivió hasta hoy, hasta esta mañana, que los periódicos le trajeron el nombre amado envuelto entre nubes de alabanzas.

Estaba aquí, en Madrid, a su lado... Acaso cerca, protegiéndola... ¿Y si se olvidó de ella?

—Pero pudo olvidarse, Dios mío? ¿Pudo olvidarse?

Y cuando pensaba así, llegaba a sus manos el sobre...

Nerviosamente lo abrió. Unos pliegos de papel temblaron en su mano. Estaban fechados. Seis meses atrás, tres meses, un día... ¿Pero cómo llegaban «ahora» estas cartas, tanto tiempo atrás escritas?...

CARTAS DE NOVIO

I

Luisa: Permita usted a mi corazón, que habla, esta cordialidad expresiva. Luisa a secas, como la he llamado a solas muchas veces en mis largos monólogos mentales.

¡Luisa! Tiene un encanto el nombre, que lo besan mis labios al pronunciarlo unas veces y lo rezan otras, como una oración sentida. Como oración lo pronuncio en este instante, como oración a un ángel al que he de pedir perdón... Si, perdóname, Luisa, en gracia al hondo sufrimiento que tortura mi vida.

No me voy, no abandono Madrid, como he dicho a su papá. La carta es una excusa. ¿Por qué? Perdón, perdón, Luisa; perdón otra vez, que cada palabra que escribo es un dolor que me proporciono. No quiera, no intente saber más. Acaso sea demasiado lo que ya he dicho.

Y si por ello adivina todo mi dolor, respete esta decisión y compadézcame.— Enrique.

II

Luisa: Me supondrá usted ausente, y acaso, acaso, olvidadizo—¡olvidadizo!—al no tener noticias mías, y, sin embargo, me encuentro en Madrid, prisionero en el encanto de su recuerdo. Fué fingido mi viaje, como es fingida esta aparente indiferencia, este olvido, esta incorrección...

Permanezco alejado, a pesar de mi promesa de visitarles, contra mi voluntad y mi deseo, por deber, por imperioso mandato de mi conciencia. Alejado de usted ¡y tan cerca! Tan cerca, que vive usted en mi mente como un pensamiento más, como el único pensamiento en esta noche negra de mis dudas, que son dolores y tormentos...

Acaso le extraña esta conducta, quizás alee mi proceder, muy fácil sea para usted poco correcto no cumplir una palabra y faltar a los deberes que la amistad y las relaciones sociales imponen; pero no puedo—no puedo, Luisa!—. Hay en mi alma un secreto, hay en mi corazón un latido tan profundo, tan íntimo, que temo exteriorizarlo ante sus ojos, miedo de que al ser descubierto la realidad lo mate. Y antes que esto, antes que verlo muerto, prefiero vivirlo a solas, sosteniéndome con

su dulzura fingida, con su ilusión consoladora.

Algún día, Luisa, algún día sabrá este secreto, y entonces disculpará mi proceder, perdonará mi falta, si antes su bondad infinita no perdonó al infeliz mortal que en un anhelo de venturas posó los ojos en el cielo. Compadézca y perdónese a su rendido esclavo.—Enrique.

III

Luisa: Es la tercera carta que en pocos días la escribo. Y acaso, como las anteriores, tampoco ésta llegará a sus manos. No me atrevo. Una firme decisión de hacerlas llegar a usted me obliga a escribir, y escritas, un miedo, una cobardía, una timidez sin límites me llevan a ocultarlas en esta mesa donde escribo y sueño...

En usted, Luisa; en usted, que ha envenenado mi vida, sin pensarlo, sin proponérselo, sin desearlo, acaso, acaso, sin figurárselo.

¡Mi vida! ¿Qué es mi pobre vida para que se alee clamorosa, en una angustia infinita, con este dolor de amar sin esperanza? ¡Nada! Por eso oculto mi amor, entiendo mis latidos, mato mis pensamientos y hago lágrimas mis ansias. Lágrimas que unas se evaporan y otras se hacen palabras aquí escritas, palabras que acaso nunca, ¡nunca!—¡qué inmensa desolación la de esta palabra!—vean sus ojos.

Y por esto, porque mi vida insignificante no debió alzarse hasta la suya magnífica, porque mi amor inmenso es sentimiento demasiado humilde para ponerlo a sus pies, no he vuelto a su casa, y he fingido un viaje. Perdóneme este inocente pecado. He tenido miedo de ver a la mujer que iluminó mi existir; miedo de que descubriera el secreto, mi único tesoro, tan ilusorio, tan fantástico, tan irreal seguramente; pero tan bello, tan maravilloso, tan fastuoso para mi existir humilde.

Era mejor que no volviera nunca con la impureza de este pecado a esa casa, donde una mano cariñosa—¡blancas manos de mujer!—¿qué sería de nosotros si no sintiéramos la tibia caricia de nuestro terciopelo?—se tendió solícita sobre mí frente; donde unas palabras—¡mágica armonía que seduce!—me alentaron; donde unas miradas—¡faros de luz divina!—pusieron en mi alma nuevos resplandores.

Es mejor no sentir la caricia de tu voz, de tus ojos, de tus manos, que habrán de alimentar este sueño torturante. Mejor, sí, aunque la ilusión es tan fuerte, que lejos veo tus ojos y oigo tus palabras y siento el mariposeo tembloroso de tus manos sobre mí frente, ensombrecida por el dolor de los pensamientos.

Ahora ya sabes el motivo de mi ausencia y sabes el secreto de mi vida. Perdón. A tus pies, rendido esclavo.—Enrique.

IV

¡Luisa! ¡Luisa! Nada sabes de mí, nada. Ni lo sabrás nunca. Tengo el conocimiento de mi cobardía, que yo creo valor de sacrificio, y no lo es, no, porque a veces siento enormes deseos de llegar a ti y llorar, llorar a tus pies, contándote mis inmensos y desesperantes dolores. Pero una fuerza superior a mí—dignidad, timidez, miedo, no sé lo que es—me retiene aquí, a solas con tu recuerdo y con mis cartas.

Con estas cartas que nunca has de leer, con estas cartas que conoce tu imagen, que dentro llevo, que conmigo vive, que en mí alienta, robándome el aliento.

Para ella son, y ante ella lloro y grito: ¡Luisa! ¡Luisa! mi vida, mi dicha, mi consuelo, mi esperanza, mi luz, ¿por qué no endulzas mis amarguras hondas, por qué no pones el calor de tu cariño en mi alma aterida? ¿Por qué no incendias tu corazón como incendiaste el mío, para que, fundidos, incendien la vida entera?

¡Oh, qué noches de fiebre, en las que oigo tu voz dulcísima!

—¿Está usted mejor, Enrique?
¡Oh, dolor de un amor sin esperanza y sin consuelo, dolor para toda la vida; vida que consume este amor!

Y no llegarás nunca, jamás, con tus manos suaves, que se posen en mi frente, preguntándome como entonces:

—¿Sufré usted?
Y yo sufro, sufro, Luisa, el dolor de la ausencia, llena de un recuerdo único. De ti, mi Luisa—¡mía, mía en mis locos delirios enfermos de pasión!—, y siento el rompese de mi corazón, el destrozarse de mi alma.

No has de llegar, nunca, nunca, nunca.—Enrique.

V

Tú, la tierna, la dulce, la buena, la santa; tú, la mujer que hiciste de mi vida un pensamiento, y de mis latidos un nombre—¡Luisa!—, ¿por qué no eres mi apuro, mi sostén, mi fortaleza, la luz de mis ojos, la gloria de mi alma? ¿Por qué no eres como fuiste, madre, hermana, amiga y novia? Me consagraría a ti, y todo yo sería como un ara, donde se quemase el incendio de mi corazón en tu honor. Por ti

lucharía, seguro de triunfar, porque mi vida era la tuya, y tu destino el mío. Y yo trataría de engrandecer la existencia, tan querida, con todas las glorias.

Haría... ¡Dios mío, cuántas cosas no haría!—. Ahora mismo, este esfuerzo que realizo, esta voluntad que siento, este impulso que se exterioriza, ¿no es por ti?

Si, sin quererlo tú, sin pensarlo, tu recuerdo me alienta en la lucha, y sigo adelante con una esperanza. ¿Sé yo acaso con qué esperanza? Con una, que no sé o no quiero saber, con una que se alza humilísima y lejana en el fondo de mi sér.

Acaso, acaso... me digo—. Pero no, no será... ¿Para qué aumentar mi dolor con este dulcísimo de una vana esperanza?

¡Nunca! Tú serás la eterna amada, la ideal inalcanzable, el sueño dorado que ponga el sedante de una suave melancolía sobre mi existir quieto. Lo serás, sí, cuando este tormento rojo de mi juventud se quiete...

La siento así en estas horas de resignación, cuando el alma tiembla sollozando entre las primeras sombras de la noche.—Enrique.

VI

Hoy he tenido una pequeña felicidad dentro de mi gran desgracia. Me han encargado de un pleito importante. Y me he puesto a estudiarlo con toda el alma. Y por mis ojos se ha asomado tu imagen, tu gloriosa imagen, que en mí vive, y he visto que tu boca sonreía, diciéndome:

—Lucha, triunfa, no vaciles. La vida es de los fuertes. Sé hombre y sé fuerte. Las voluntades recias hacen realidades los imposibles...

Y alucinado con tu presencia, encantado con tus palabras, he puesto en el trabajo ojos y sentidos, con toda la fuerza espiritual de mis años y toda la energía de una esperanza de salvación.

¿Será verdad? ¿Habrá murmurado tus labios esas palabras alguna vez o las habrá soñado mi deseo?

No sé; pero ellas me alientan y me impulsan. Si no las has dicho, si las pensé yo, acaso en el fondo lleven una verdad. Trabajar para elevarse, para hacerse digno, para engrandecerse...

Acaso entonces no pensarías que un aventurero...

¿Pero puede caber en tu cerebro?... ¡Oh, si esa cabecita adorada que vela mis sueños sonriente y feliz pudiera ensombrecerse con ese pensamiento!... Sí; es posible... Si conociera mis sentimientos sospecharía... ¿Puedo hacerle esta ofensa? Y, sin embargo...

¡No! No sabrás nunca mi amor, no te daré el dolor de que puedas dudar de mis propósitos, no te haré la ofensa de suponerme...

VII

¡Qué triste estoy! En todas las alegrías de la vida, nuestro corazón tiene un latido para nuestros grandes amores; nuestra mente un pensamiento para todos nuestros dolores; nuestros ojos una lágrima para todos los recuerdos.

En estas alegrías que voy recibiendo, tengo pensamientos para mis dolores y

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Sah de Persia ha regresado a Teherán, por encontrarse delicado de salud.

*

El duque de Orleans ha adquirido un palacio en los alrededores de Bruselas, donde tiene la intención de residir en lo sucesivo.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia del Cristo de la Salud han contraído matrimonio la Srta. Cristina Travesedo y Bernaldo de Quirós, hija de los marqueses de Santa Cristina, con D. Alberto Basa y Jimeno.

La ceremonia fué bendecida por el obispo de Sión.

Los novios fueron apadrinados por la marquesa de la Isabela y por D. Francisco de Travesedo, firmando el acta, como testigos, el marqués de Quirós, el duque viudo de Nájera, los condes de Guendulain y Montefuerte y D. Alvaro Drake, D. Leopoldo y D. Fernando Basa, don Alvaro Valle y el Sr. Córdón.

Entre la aristocrática concurrencia vimos, además de la marquesa de Santa Cristina, las duquesas de Montellano, Sotomayor, Sueca, Ahumada y Santa Elena.

Marquesas de la Mina, Aguila, Espeja, Baztán, Cayo del Rey, San Adrián, Ahumada, Alquibla, Campo Fértil, Valdeotmos, Valdeterrazo y Valdeiglesias.

Condesas de Torre Arias, Montefuerte, Viñaza, Villamarciel, Villapaterna, Vado, Guendulain, Casal, Sizzo-Noris, Via-Manuel y Catres.

Vizcondesas de la Alborada, Cuba y Antrines, y señoras y señoritas de Dato, con sus hijas; Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, Martínez de Irujo, Bernaldo de Quirós, Pidal (D. Pedro),

lágrimas para mis recuerdos, que son dolores y recuerdos del amor, al que doy latidos y vida.

Mi corazón y mi mente aúnan latidos y pensamientos en una oración por una mujer: ¡Luisa!

¡Si tú supieras!... ¡Si supieras tú de este amor en el que condeno mi vida!...

VIII

¡Luisa, Luisa! ¡Alma mía! Ya sé que tu alma, sensible como las cuerdas de un arpa, pura como el ampo de la nieve, sufría con mis dolores y lloraría con mis lágrimas si a ti llegaran mis cartas. ¿Pero latiría tu corazón con el mío? ¿No me dejarías solo y triste, abandonado en el desierto desolador de los amantes sin consuelo?

¡Ah, si tú hicieras tuyos mis latidos, mis esperanzas y mis ilusiones; estos sueños rosados y estas dichas soñadas que son flores en mi mente!... Las únicas flores que aroman mi existir... Entonces...

Pero tengo miedo, Luisa, miedo. Temo que en tu virgen imaginación no florezca la gloria de este idilio, o que exista otro, ¡otro! (¡maldito pensamiento torturador, siniestro!); de este idilio que puede ser grandeza inmaculada y que es deseo que anula mis ojos mustios por el llanto.

Miedo, miedo de todo. De verte, de hablarte, de confesarte... No, no, no... Otra vez vuelve insistente el pensamiento que es obsesión. Que tú sepas... Que sepas... El anhelo de todo enamorado, su consuelo, su esperanza. Pero mía, no; mía, no... Tú no has de saber, no sabrás nunca, cómo te ama Enrique.

EPILOGO

Aquella noche, al volver Enrique a casa, la patrona le entregó un sobre diminuto perfumado.

—¿De quién es esto?—preguntó.

—No lo sé. Lo traje hace poco una doncella que no quiso decir una palabra.

Rasgó el sobre Enrique. Apenas posó los ojos en el papel, un velo anubló su vista.

—¿Eh? Pero...—gritó en un temblor. Y mientras todos lo miraban espantados, corrió al cuarto, gritando:

—¡Mis cartas! ¿Quién ha llevado mis cartas?

La criada intervino.

—Vi un sobre en la mesa y pensé... —Pero... ¿Sabes lo que has hecho? Sabes...

Y sollozando cayó de bruce en la mesa.

*

...Y notaba que los sollozos evaporaban la amargura de su pecho y que una gran claridad iluminaba su alma.

Levantó el rostro, bañado por el llanto y posó sus ojos, resplandecientes de luz, en el papel, que arrugaron sus manos crispadas. Leyó:

«Ingrato: No mereces perdón. Como las cartas no llegaron a mí por tu voluntad, no debía contestarte. Y, sin embargo... Quiero llamarte egoísta. Ven.—Luisa.»

NATALICIO

En Santander ha dado a luz, con toda felicidad, dos niños la condesa de San Martín de Quiroga.

ENFERMOS

Sigue mejorando notablemente el marqués de la Vega Inclán.

—Se ha agravado en la enfermedad que sufre, en Valencia, la Srta. María Isabel Despujols y Trénor, hija de la condesa viuda de Caspe.

NECROLOGICA

Ha fallecido en Cádiz doña Antonia Tourné, madre de D. Sebastián Martínez Pinillos, ex alcalde y diputado jefe de la Transatlántica.

El sepelio de la respetable dama constituyó una verdadera manifestación de duelo, concurriendo al acto centenares de personas de todas las clases sociales.

VIAJES

Han regresado de Sevilla el duque de Aveyro y su hija Isabel.

—De Valladolid ha llegado D. José da Gardoqui.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

CRONICA DE PARIS

Si es la primavera, y si bien esperábamos mucho de ella, por lo menos en cuestión de moda nos ha decepcionado bastante.

Se ven muchas excentricidades; pero considerando lo que se lleva y lo que se llevará, vemos que felizmente estamos en presencia de mucha cordura, siendo esas excentricidades únicamente casos extraordinarios, creados para saciar caprichos estrambóticos de algunas artistas o mujeres llamativas.

Se nota una gran tendencia a la amplitud de la túnica, muy larga, que puede llamarse falda desde el momento en que en la mayoría de los casos sólo deja percibir unos dedos de falda interior; la falda del traje sastrero todavía no da señales de aceptar esta innovación; pero con seguridad pronto se dejará llevar por la corriente y veremos siempre cortas las faldas a canalones.

La chaqueta a canalones tiene raíces hondas, siendo la de más éxito la de forma neta, ajustada en el talle. Para las mañanas, el paño gris, marrón o azul marino es el traje único, un poco severo quizás, pero de una elegancia indiscutible si va acompañado de un sombrero del mismo estilo, calzado marrón y guantes mosquetero, igualmente marrones.

Bajo esta chaqueta, que no consiente ninguna duda en el corte, una blusa de crepón o de seda es de una amabilidad muy discreta; un plisé sonríe entre las solapas del traje severo, dando una nota alegre, fresca y distinguida.

También hay sastres menos severos; chaquetas que llevan un cinturón del mismo tejido, trenzados en cuero o con anillos de «galalithe» entrelazados. Las aberturas en las caderas en forma de cucuruchos no han dicho adiós, ni los bolsillos tampoco. En cuanto a los plisés, están en pleno triunfo: plisé en acordeón, plisé en tiras, plisé planchado; se ven en las chaquetas, en las faldas, en las mangas, en los escotes, en forma de delantal, lo mismo en los trajes de lana, de seda o de organdi.

Se bordan poco los trajes sastrero; pero, en cambio, qué de bordados en los llamados «vestidos»; al llamarlos así, se creería hablar de vestidos sin importancia; por el contrario, el menor zigzag, aunque no consiga variar el aspecto del vestido, por lo menos le aumenta considerablemente de precio. Sobre los flexibles



Un vestido sencillo, de taletán por ejemplo, puede adornarse cosiendo unas cintas estrechas rojas, «beige y azul nattier» (si el vestido es marino o negro) y luego plisando la falda. El pechero y mangas de organdi, blanco.



En las carreras de caballos se han visto capas ligeras, sin forro, de crepón de China, haciendo juego con el vestido. Como piel de verano, para que sea ligera ¿qué mejor que la liebre? Así lo ha comprendido la casa Chanel, que en capas grises y teñida de gris la emplea.



En raso de poco brillo o en «charmeuse» este vestido resultará muy elegante con su gran estola corta delante formando chaleco sus bordados, de acero y volantes plegados.

casimires y las jergas sedosas, los arabescos orientales suceden a las fantasías rumanas, a los dibujos japoneses y a los paisajes chinos; resultan menos engorrosos los tréboles en «soutaches» multicolores, que consiguen dar un aspecto muy particular al vestido.

Si el hule, del que tanto se ha abusado, empieza a estar olvidado, es porque ha encontrado un sustituto: el raso encarnado..., que también se va vulgarizando demasiado. Bordea las chaquetas, los vestidos, el tafetán; se ve en los sombreros drapado, anudado. Para la lluvia se hacen muy elegantes abrigos, que brillan como el caucho, y son la última palabra en ese estilo de abrigos.

CONSEJOS

A veces se guardan grabados ilustrados, dibujos, estampas, etc., con los cuales deseaba alegrar algunas paredes sin gastar dinero en marcos, que para ciertas láminas resultan algo pretenciosos; nada tan acertado como pegar el dibujo al cristal, poniendo una cartulina debajo con una cinta engomada o papel negro, que venden en las papelerías.

Si el grabado es siglo XVIII, entonces sobre el papel que rodea el borde se pega un galón dorado o plateado oscuro.

La boga de los plisados está amenazando en convertirse en una plaga peor que una de las siete que asolaron a Egipto. A pesar de lo enemigos que son en París de las cosas que, a pesar de ser bonitas, caen en la vulgaridad, siguen enviando modelos y más modelos con «plisés» en toda clase de formas distintas.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

Dinorah, al ver entrar a aquellos hombres desconocidos en vez de la joven que esperaba, retrocedió con una sorpresa mezclada con un principio de espanto.

Oliverio, a la primera ojeada, comprendió con quién tenía que habérselas, y no disimuló la inminencia del peligro, que no creía tan cercano.

Sin embargo, como ignoraba la presencia de Carmen en Bretaña, resolvió estar tranquilo y se dijo que tal vez no era el caso completamente desesperado.

Se esforzó, pues, en conservar a su rostro una expresión tranquila, impuso silencio a los tumultuosos latidos de su corazón y preguntó con voz cuyo temblor era apenas perceptible:

—¿Qué deseáis, señores?
El agente vestido de negro se adelantó sombrero en mano, con el ademán más fino del mundo, mientras que su compañero se mantenía en pie e inmóvil junto a la puerta, que permanecía entreabierta.

—Mil perdones, señora...—dijo saludando a Dinorah con un respeto afectado.

Después, dirigiéndose a nuestro héroe, añadió:

—¿Es al señor le Vaillant al que tengo el honor de hablar?

—Sí, señor.

—¿A M. Oliverio le Vaillant?

—Al mismo.

—¿A M. Oliverio le Vaillant, del Havre, armador en dicha ciudad, y que posee en Ingouville una casa de la que hace su principal residencia?

—Os repito que soy yo... y os pregunto de nuevo lo que tenéis que decirme...

El agente saludó.

—Caballero—dijo—, estoy encargado de una penosa misión... y con disgusto la cumplo, sobre todo cerca de un personaje de tanta consideración como vos... Pero mis deberes antes que todo... Esto ya lo comprendéis, caballero.

—Caballero—preguntó Oliverio, cuyo corazón cesaba de latir—, ¿cuál es esa penosa misión de que habláis?

—La de prenderos en nombre del rey!—dijo en seguida.

Hacia un rato que Dinorah, espantada,

se habla refugiado con Jocelyne detrás del sillón de Oliverio y sentía crecer por minutos la angustia que se apoderaba de ella.

Al escuchar pronunciar aquellas terribles palabras: «¡Prenderos en nombre del rey!», lanzó un grito y se echó en brazos de su marido, balbuciendo:

—Oliverio, yo he oído mal, ¿no es cierto? ¿Qué quiere este hombre? ¿Qué habla de prenderte? Respondele que se equivoca. Contéstale que te confunde con otro. Dile que sólo se prende a los criminales, y que tú no has cometido ningún crimen...

—Querida niña—contestó nuestro héroe al oído del ángel rubio—, cálmate, te lo suplico. Si, soy inocente; sí, soy víctima de algún error extraño; pero sin duda alguna, este error se aclarará...

—Caballero—añadió Oliverio dirigiéndose al agente—, ¿en virtud de qué poderes pretendéis prenderme, y de qué crimen se me acusa?

—Esas preguntas son muy naturales—respondió el esbirro, cuya exquisita finura no se desmentía nunca—, y me apresuro a contestar como debo, feliz en conciliar la cortesía de un hombre galante con el rigor de mis funciones. No dudo, señor le Vaillant, que me agradeceréis algún día las consideraciones que os guardo. Os prendo en virtud de orden dada a nombre del rey y firmada por el inspector de Policía y primer juez criminal de la ciudad del Havre, provincia de Normandía, orden que voy a tener la honra de poner a vuestra vista en original. Se os acusa, caballero, de haber cometido el crimen de asesinato en la persona del marqués de Grancey, gobernador por el rey de la dicha ciudad.

Oliverio estrechaba contra su corazón a Dinorah, palpitante.

En el momento en que la palabra «asesinato» se pronunció, sintió una dolorosa convulsión sacudir los miembros de la pobre niña, cuyos labios se agitaban sin pronunciar una palabra y cuyas miradas estaban fijas en el espacio, sin expresión.

Se inclinó hacia ella.

—No temáis nada, amada mía—le dijo en voz baja—. No necesito asegurarte que

—Ten cuidado, amigo mío—le decía Dinorah—; vas a cansarte...

—¡De estrecharte contra mi corazón, nunca! ¡Pesas tan poco, querida niña, y es un peso tan dulce!... ¡Te llevaría así hasta el fin del Mundo!...

—Pues bien—respondió el ángel rubio riendo—, ¿nada nos impide hacer un ensayo uno de estos días!

Oliverio no respondió, pero pensó:

—¡Ah, pobre amada mía, siempre será demasiado pronto!

Al mismo tiempo sintió que su corazón se ahogaba al echar una mirada a la salita baja que tres días después tendría que abandonar.

Esta sala, que ya conocemos, ofrecía en aquel momento un aspecto riente y pintoresco, digno de ser reproducido por los pinceles de un hábil artista.

La noche era fresca y Jocelyne había encendido en la vasta chimenea de piedra un haz de leña que chisporroteaba alegremente.

La llama subía a gran altura, reflejándose con incomparable brillantez en las molduras del ajuar, de nogal pulimentado, y dando una movilidad extraña y casi vida a las facciones altivas y regulares del noble que, vestido de capitán de navío y condecorado con las Ordenes del rey, parecía querer desasirse de su marco y de sus blasones.

Un mantel de esplendente blancura cubría la mesa cuadrada, sobre la que se hallaba servida la cena, porque el ángel rubio, suponiendo no sin razón que Oliverio tendría gran apetito cuando llegase, no había querido hacerle esperar, aunque sólo fuera por cortos instantes.

Una hermosa langosta escarlata, tendida sobre una fuente entre hojas de verde laurel, ocupaba el sitio de honor.

A la derecha se veía una pirámide de sardinas.

A la izquierda, un gran pedazo de carne fría.

Por fin, ante el fuego, una gallina asada del modo más apetitoso se conservaba caliente esperando el regreso de su amo.

Al lado de la chimenea, el gran sillón de caoba y tapicería que llevaba en su

coronamiento y en su medallón las armas de los Kertven indicaba el sitio habitual de Oliverio.

Junto a él, una silla un poco más baja era el sitio predilecto de Dinorah.

Debemos añadir, para estar en lo cierto, que el ángel rubio se sentaba a menudo en las rodillas de su marido, abandonando la silla baja.

La pobre niña sintióse dichosa apoyando su linda cabeza contra el seno de Oliverio y escuchando el latido de su corazón.

Oliverio cerraba los ojos durante largo tiempo, y silencioso y recogido se embriagaba con el débil y dulce perfume escapado de los cabellos de Dinorah.

Así, al entrar en aquella sala, tan risueña a pesar de su humildad, y que le traía a la memoria tantos queridos recuerdos aún latentes, nuestro héroe, repetimos, sentía una gran tristeza.

—La felicidad está aquí...—se dijo.

¡Ay!... También estaba allí la desgracia.

XXXVIII

El trueno zumba.

Dinorah se apercibió de la emoción con que su marido contemplaba este interior tan sencillo y encantador; pero se equivocó respecto a la naturaleza de este sentimiento que experimentaba, y que sólo atribuyó a la alegría de hallarse nuevamente a su lado y en la casa de sus amores.

Quiso asociarse al pensamiento secreto de Oliverio.

—¿No es verdad, amigo mío—le dijo con voz dulce como una caricia—, no es verdad que estamos aquí bien?

—Junto a ti se está bien en todas partes—respondió el joven con un beso.

Dinorah replicó sonriendo:

—En todas partes, quiero creerlo; pero aquí, sobre todo, ¿no es cierto?...

Oliverio tenía la misma opinión. Sin embargo, las imperiosas razones que conocemos no le permitían contestar afirmativamente.

Guardó silencio.

SOUPER TANGO
MAXIM'S
ELEGANCIA -- CONFORT
TE DANSANT

Bailes y tonadillas

Lo más concurrido de Madrid
PARISIANA
Casino-Varietés (Moncloa)

ALFREDO CHIMENTI

Para dar a conocer a nuestros lectores la vida de este «as» del gesto que se llama Chimenti, le hemos pedido unas cuartillas en las que cuenta, muy bien por cierto, los episodios de su vida azarosa.

Es un tipo muy interesante este gran artista.

De sus cuartillas entresacamos los siguientes párrafos:

«Soy de Florencia (Italia). ¿Ha oído usted hablar de un señor que hizo un viaje a los infiernos y que luego se le ocurrió volver para contar en un libro titulado «La divina comedia» su excursión? Pues ese señor fue paisano mío.

Mi vida ha sido un eterno cantar. Debuté a los seis años en el teatro Verdi, de mi tierra, cantando, en los coros de niños, «Mefistófeles», «Gioconda», «Nabucodonosor», etc., además de muchas Misas.

Ya mayorcito estudié ópera; pero una enfermedad a la garganta me privó un día del «do» sobreaugado y me quedé con esta vocécita, que sólo me permitió dedicarme a la canción napolitana.

He cantado muchas veces por afición, otras por cariño a los amigos y amigas, a los que dedicaba serenatas, que terminaban casi siempre en las Comisaría, pues en mi tierra no permiten cantar después de las once más que a los grillos y a las cigarras.

He cantado ante los públicos más diversos del Mundo, correctos, amables, elegantes, públicos de frac y hasta de taparrabos, porque he cantado en Massaua (África italiana) el 1902, ante un público de abisinios; en él solamente figuraban algunos, muy pocos, militares.

Anécdotas de mi vida hay tantas, que muy bien podría escribir un libro.

Me encontraba hace años en Avignon (Francia) trabajando en el Casino Palmier. El negocio iba mal, y el empresario, una noche, dijo a todos los artistas:

«¡Messieurs, c'est fini!»

Me encontré en la calle sin contrata y sin dinero. Como el hambre despertaba las inteligencias, me «armé» de una guitarra y me fui andando a Melhan, pueblo situado a ocho kilómetros de Avignon.

Iba cantando por los cafés y por las tabernas del pueblo, hasta que llegué a un hermoso «chalet», de donde me llamaron, solicitando un caballero que le cantara una canción muy popular en Francia, titulada «Lina».

Canté y conté al caballero mi situación

y me regaló dos monedas de oro, y exclamó:

«Allez vous à la cuisine». Allí fui y comí con excelente apetito, enterándome que aquel caballero era Mistral, el inmortal poeta de la Provenza.

Luego Chimenti nos cuenta sus vicisitudes por el Mundo; tres años en América, etcétera, etc., hasta que en 1908 debutó en el circo de Parish y obtuvo un éxito enorme.

Desde entonces ha trabajado en España.

DE TODAS PARTES

En Cádiz.—En el Kursaal hubo dos debuts: el de la pareja de bailes Las Ideales, esculturales y aplaudidas bailarinas, y el de la notable cupletista Pilar Osiris.

Se despidieron la cupletista Lolita Carranza y la bailarina Carmelita Delgado.

La simpática estrella de aires regionales La Tempranica recibió ruidosas ovaciones por su excelente trabajo, repitiendo las canciones de ayer y otras nuevas, que fueron asimismo muy aplaudidas en justicia.

Los Luxenti y Consuelito Bravo, artistas que debutaron en el teatro Principal, suman hasta cien números diferentes de repertorio, por cuya circunstancia pueden ofrecer gran variación en el espectáculo, como gusta al público.

Valladolid.—En el salón Pradera ha debutado con éxito Laura Domínguez y se ha despedido Isabelita Ruiz.

Ha obtenido un buen éxito la troupe The Statie Company.

En Santander.—En el Pereda, la temporada de variedades ha comenzado muy bien para la Empresa y para los artistas, a quienes se ha dispensado la más favorable acogida.

Los números de variedades eran cuatro: la bailarina Custodia Romero, que gustó; la cupletista Herminia Woves, que vistió con elegancia y canta muy bien; los excéntricos Pipo y Seiffer y la pareja de bailes Tania-Mexican.

En el programa hay gran variedad, y el conjunto de los bailes regionales de la Romero, los cuplés de la Woves, las excentricidades altamente cómicas de Pipo y Seiffer y las vistosas danzas de los Mexican resultó agradable y entretenido.

Pipo y Seiffer se harán populares muy pronto, porque tienen vis cómica sobrada para hacer reír al público.

Se les aplaudió mucho una pantomima que es una divertida parodia de un dúo de ruise-

a la que ha considerado siempre como su segunda patria.

Acaba de impresionar con Emilio Mejezo una película titulada «Aventuras y extravagancias de Perico y Bartolo», que según quien la ha visto, va a ser un éxito enorme.

Ahora Chimenti está traduciendo, por encargo de una empresa, al italiano, («El niño judío»).

Quiere vivir para ganar dinero para sus seres queridos, que están allá, en Italia, y lo consigue hasta ahora, porque es un excepcional artista, que se lo disputan los públicos españoles y americanos.

ANFORTAS

fiore, hecho con un fino humorismo y salpicado de notas grotescas.

Los Tania-Mexican es el dúo formado por los mejores elementos del trío Mexican, que actuó con aplauso en el Pradera y el Casino durante anteriores temporadas.

La distinción de la bella artista Tania realza mucho la elegancia de las danzas exóticas y de salón, que baila con tanta maestría la pareja. Ella y él son dos excelentes bailarines que gustan a todos los públicos.

En Valencia.—En el Martí hay un buen programa de variedades, en el que figuran muchos tan interesantes como la Freya, Grácil, Oliver, Serrano, Alemán y Chatan, el rey de los solofonistas.

En Málaga.—En el teatro Vital Aza son cada día más aplaudidas las artistas que presenta aquella Empresa, entre las que figuran Pilar García y The Remo.

La que actúa de último número merece párrafo aparte.

Xavier Bóveda en Vigo

La compañía de variedades que dirige el inspirado poeta gallego Xavier Bóveda, que ha recorrido con éxito las capitales de Galicia, ha debutado el martes último en Vigo.

Entre los números que lleva figuran algunos tan aplaudidos como la canzonetista Elvira de Gandía, que se presenta con mucho lujo y propiedad.

La pareja de baile Mary y Antonieta, que presenta bailes de fantasía y originales.

Y, por último, la pareja de bailes modernos de salón, Titta et Titinette, que son los mejores artistas en su género. Se presentan fastuosamente.

La Argentinita, a América

La Unión Mercantil, de Málaga, dice hablando de la Argentinita y de su viaje a América, que emprenderá a fines de agosto, lo siguiente:

«En Málaga, y en el favorecido teatro de Vital Aza, se despedirá de España la genial artista de variedades, única en su género, como lo es la Isaura en el suyo, la Argentinita.

No hemos de hacer un elogio del arte maravilloso de la graciosa e ingenua muchachita, que en más de una ocasión ha sido ídolo de los malagueños, como lo es de todos los públicos ante los que trabaja, ni del acierto de la Empresa al contratar a la artista maravillosa, que en Málaga nos da su adiós para marchar a tierras americanas, en las que permanecerá, según nos dicen, mucho tiempo.

Para dar idea, aunque es bien conocida, de los grandes méritos de la Argentinita, baste decir que el año último, en el teatro Eslava, de Madrid, ha defendido, así como suena, la temporada. Gregorio Martínez Sierra, el director de dicho teatro, que es hombre de ta-

lento enorme y de «vista» extraordinaria, conociendo que las obras que tenía en cartera quizás no constituyesen el ansiado «éxito», contrató a la Argentinita para hacer una especie de fin de fiesta.

Luego, a la vista de su arte, le dió papeletos y últimamente para ella se han escrito revistas y humoradas, que puede decirse que han sido los éxitos definitivos de la temporada. Y no por las obras, que son como todas, sino por las creaciones de la linda artista.

Su actuación en Málaga en los últimos días de este mes coincidirá con la de la ilustre María Guerrero, y ambas darán número corto de representaciones, porque esperan el transatlántico «Infanta Isabel», que las conducirá a América.

Es de lamentar que artistas eminentes coincidan en dos teatros, porque lo menos que puede suceder es que el público se di-

Cantares populares

Pepe Rodao acaba de publicar un libro en el que colecciona con gran acierto los mejores cantares del pueblo y de cuantos poetas españoles han cultivado ese género.

Preceden a la colección un prólogo de Rodao, una hermosa poesía de Manuel Machado, titulada «La poesía del pueblo», y otra de Salvador Valverde, que es una loa de la guitarra.

Contiene también el tomo cantares de poetas tan renombrados en este género como Ruiz Aguilera, Ballart, Catarineu, Augusto Ferrán, Villaespesa, Quintero, etc., etc.

Guía de Artistas

En esta Guía encontrarán los agentes y empresarios la dirección de las más notables artistas de variedades:

- JULIETA TERRY, canzonetista.—Corredora Alta, 9 y 11, Madrid.
- LAURA DE SANTELMO, bailarina, Pe-layo, 10, Madrid.
- LOLITA UNGRIA.—Bailarina, Olivar, número 34.
- MARIQUITA FUENTES (bailarina).—Mendizábal, núm. 89, primero.
- EMILIA BENITO, cantos regionales, Princesa, 6, Madrid.
- TRINIDAD SABEINO y HERMANOS PAGO ANETI, Jáuregui, 1, Sevilla.
- LOLITA BALDO, bailarina, plaza del Progreso, 1.
- ISABELITA RUIZ, bailarina, Colmenares, 9, Madrid.
- EMILIA PRAXEDES, canzonetista, Concepción Jerónima, 25, Madrid.
- PRECIOSILLA, tonadillera, Pez, 5, Madrid.
- CASILDA VELA, canzonetista, Luchana, 22, Madrid.
- NATI LA BILBAINITA, bailarina, Viriato, 21, Madrid.
- PILAR MATEO, bailarina, calle de la Cabada, 3, Madrid.
- ESTRELLA MEXICANA, canzonetista, Andrés Borrego 3, Madrid.

GABY DESLIS

OCHO MILLONES EN ALHAJAS

La fortuna que ha dejado la hermosa artista francesa Gaby Deslis ya dijimos que ascendía a más de cinco millones de francos.

Ahora comunican de París que el Tribunal del Sena ha informado a la ciudad de Marsella que en la primera semana del mes de julio se celebrará en París la venta de las alhajas de Gaby Deslis. Se calcula el valor de las joyas de la difunta artista en ocho millones.

Como es sabido, todo su capital lo ha dejado a los pobres de Marsella, y como consecuencia también el producto de esta subasta será empleado en obras de caridad.

—¿Estás muy cansado, pobre amigo mío?—preguntó el ángel rubio.

—Creía estarlo hace poco; pero ahora ya no lo estoy.

—¿Tengo, pues, el maravilloso privilegio de reanimarte con mi sola presencia?—Sí.

—¿Qué talismanes me dan este poder?—Tu belleza y mi amor. Fijándose en ti, tus ojos envían a mi corazón tesoros de savia y de fuerza, que desde mi corazón pasan a mi sangre... Mi vida se duplica con tus miradas, y la fatiga desaparece.

—¿Sabes—exclamó Dinorah riendo—que a fuerza de oírte repetir esas dulces palabras, acabaré por tomarlas en serio y por tener fe en mi mágico poder?...—Esé poder existe; sólo que tú no le das el nombre que le conviene... Es celeste, en vez de ser mágico... Tú no eres hada, sino ángel...

—Y tú, Oliverio mío, eres un poeta!

—Esto no tendría nada de particular, porque tú eres la encarnación de la poesía...

—En ese caso, de la poesía, si te place, vamos a descender a la prosa.

—¿Por qué?

—Porque debes tener apetito: la cena nos espera, y vamos a hacerle los honores como simples mortales.

—Pues bien; mi bella encantadora, estoy dispuesto a cumplir tus órdenes.

—Entonces, vamos.

Jocelyne entraba, después de instalar a «Miss Betsy» en su cuadro, desembarazándola de sus arreos y llenando el pesebre de una ración medida a conciencia.

Hizo rodar el sillón con las armas de los Kertven hasta la mesa, Oliverio se sentó y Dinorah hizo lo mismo a su lado.

No te ocupes de mí—le dijo ella—; esta noche quiero servirme yo... Conozco los deberes de la hospitalidad... En este momento no eres mi marido ni el amo de la casa; eres un viajero y te trataré como se trata al huésped en el hogar.

Oliverio, sonriendo, la dejó en libertad de hacer lo que quisiese.

—Únicamente—añadió ella al cabo de algunos minutos—que mi hospitalidad no

será gratuita por completo...

—¿Reclamas un salario?

—Sí.

—¿Cuál?

—La narración de tu viaje.

—Pero, querida niña, no tengo nada que contarte...

—Es imposible... Debías tener graves motivos para decirme a pasar lejos de mí todo un eterno día... No podía ser el deseo de ver un país nuevo el que te llevaba a Paimboeuf; son razones que ignoro, pero que desde luego juzgo excelentes. Pues bien; esos motivos graves y esas buenas razones deseo conocerlas. ¡Acuérdate del día en que me prometiste no tener nunca un secreto para mí y pensar en voz alta en mi presencia!...

—Vamos—se dijo nuestro héroe—, ha llegado la hora de no ocultarle lo que va a saber tan pronto; más vale decir esta noche lo que siempre sería preciso hacerle saber mañana...

Se inclinó hacia el ángel rubio a fin de rodear con sus brazos el tallo flexible y gracioso, y murmuró a su oído:

—Escúchame, pues, amada mía, porque voy a decirte lo todo.

Dinorah levantó hacia él sus hermosos ojos azules anegados de amor.

Oliverio, para darse fuerza y resolución, que tanto necesitaba, apoyó sus labios en los de la joven.

Iba a hablar.

En aquel momento llamaron a la puerta.

*

Volvamos al encuentro de Carmen, a la que hemos dejado en compañía de los dos agentes y los gendarmes en el camino de Savenay a San Nazario, a un tiro de fusil de la última casa del pueblo.

Cuando Oliverio, después de pasar junto al pequeño grupo, desapareció en las tinieblas y el ruido del galope de su caballo se extinguió a lo lejos, la ex bailarina dió en voz baja sus instrucciones a uno de los agentes, que las transmitió al cabo de gendarmes.

Los jinetes echaron pie a tierra, confiando sus caballos a la custodia de un

de ellos, y la tropa, compuesta de ocho personas, comprendidos en este número los dos agentes y la gitana, se puso en marcha guiada por esta última, penetrando en el sendero.

El rápido correr de «Miss Betsy» abreviaba singularmente las distancias, y nuestro héroe estrechaba ya al ángel rubio contra su corazón, cuando la banda enemiga salió apenas de la carretera por el sendero de travesía.

En fin, al cabo de veinte o veinticinco minutos, Carmen se paró ante la rústica barrera y murmuró:

—Hemos llegado.

La ex bailarina abrió sin ruido la barrera, y toda la tropa penetró en el cercado.

Sargento—dijo entonces a aquel de los agentes que había ido a Savenay a pedir el auxilio de la gendarmería—, colocad vuestros hombres de modo que se haga imposible la evasión del criminal; vigilad las puertas y las ventanas y estad dispuestos a auxiliarnos en caso de necesidad.

—¿Así, pues, yo no entraré con vos en la casa?—preguntó el brigada.

—Es inútil; evitemos el escándalo, si es posible; por ahora lo esencial es guardar bien las salidas...

Después el esbirro, dirigiéndose a Carmen, añadió:

—Señora, ¿cuántas puertas tiene la casa?

—Una sola... La que veis ahí enfrente.

—¿Y cuántas ventanas?

—Dos en el piso bajo, hacia este lado; otras dos en el piso superior y otra en el desván.

—¿Lo oís, sargento?... Tomad en consecuencia vuestras medidas...

El suboficial hizo una señal afirmativa y toda la banda se dirigió hacia la casa.

Dos hombres dieron una vuelta al edificio y se pusieron a montar la guardia bajo la misma ventana por Carmen indicada.

Los otros dos y el sargento se pasearon por delante de la casa.

Carmen se acercó a una de las ventanas, vivamente iluminada, que se entreabría en la sala baja, y miró al interior.

Ya sabemos qué cuadro se presentó a su vista.

Oliverio, inclinado hacia Dinorah y rodeando su talle con un brazo cariñoso, anegaba su mirada en sus ojos y sus labios buscaban los rosados labios del ángel rubio.

—¿En verdad que son encantadores!—murmuró la ex bailarina— con ironía—; ¡Es lástima interrumpir los arrullos de esa pareja de tortolillos!; Nunca se mostró conmigo tan galante mi señor marido... y, sin embargo, yo también soy bella!

Ciertamente, Carmen no amaba a Oliverio (creemos que ha dado pruebas irrefutables de lo dicho), y, sin embargo, por una extraña contradicción del corazón femenino, unos celos extraños, hijos del orgullo herido, le hicieron ver una voluptuosidad más acre en la venganza próxima a cumplirse...

—Hele aquí—dijo al agente que estaba junto a ella, enseñándole a Oliverio a través de los cristales—. Está descuidado y creo que no se defenderá...

El esbirro abandonó en seguida la ventana y llamó a la puerta.

—Este golpe, por débil que fuera, resonó en el corazón de Oliverio.

El joven se puso pálido y balbució con voz alterada, volviéndose hacia el ángel rubio:

—¿Quién puede venir tan tarde?

Dinorah sonreía.

—Es Nunciata, sin duda—se decía—; ¡habrá encontrado medio de estar libre esta noche y no querrá dejar para mañana la visita prometida.

Llamaron por segunda vez.

Oliverio, temblando de inquietud, se levantó a medias de su sillón.

El ángel rubio hizo una señal de inteligencia a Jocelyne, que se dirigió a la puerta.

Pero apenas había recorrido la mitad de la distancia que de ella la separaba, abrió la puerta y los agentes invadieron la sala baja.

Uno de ellos vestía completamente de negro.

El otro llevaba aún su traje de campesino bretón.